

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et  
justitiae partes tuendas suscepistis.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet  
—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisiona-  
dos, y 15 rs. al mes y 12 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La  
administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provin-  
cias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tai-  
bout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

## PARTE EXTRANJERA.

### TELEGRAMAS.

Tampoco hoy publica la Gaceta despacho telegrá-  
fico alguno relativo a las operaciones de la guerra.

(De la Agencia Fabra.)

ROMA, 6.—La Gaceta de Popolo dice que el Papa  
recibe una asignación mensual de 52,000 escudos  
romanos, cuya orden de pago firma un individuo  
de la Junta romana. Añade dicho periódico que se  
satisface puntualmente la expresada asignación.

### PROTESTA.

DEL GOBIERNO PONTIFICIO CONTRA LA USURPACION  
DE LOS ESTADOS DE LA IGLESIA.

«Estancias del Vaticano, 20 de Setiembre.—Bien  
conocidos son a V. S. Ima. las violentas usurpaciones  
de la mayor parte de los Estados de la Iglesia  
cometidas en Junio de 1859 y Setiembre del año  
sucesivo de 1860 por el Gobierno establecido en Flo-  
rencia, y conoce asimismo las solemnes reclamaciones  
y protestas contra el sacrilegio despojo, hechas  
por Su Santidad, bien sea en alocuciones pronun-  
ciadas en Consistorio y después publicadas, ó bien  
en notas dirigidas en su soberano nombre por el in-  
fante Cardenal secretario de Estado, al cuerpo  
diplomático acreditado cerca de la Santa Sede.

El Gobierno invasor no hubiera ciertamente de-  
jado de completar el sacrilegio despojo, si el Gobier-  
no francés, sabedor de sus ambiciosos propósitos, no le  
hubiera contenido, tomando bajo su protección a  
Roma y su reducido territorio, sosteniendo en él una  
guarnición. Pero, a consecuencia de acuerdos  
pactados entre el Gobierno francés y el italiano, con  
los cuales se creía asegurar la conservación y tran-  
quilidad de los Estados que le quedaban a la Santa  
Sede, las tropas francesas se retiraron.

Los acuerdos, sin embargo, no fueron respetados,  
y en Setiembre del año de 1867, algunas hordas  
impulsadas por manos ocultas, se echaron sobre el  
territorio pontificio con la perversa intención de  
sorprender y ocupar a Roma. Volvieron entonces las  
tropas francesas, las cuales, ayudando a nuestros  
fieles soldados, que ya victoriosamente combatían la  
invasión, acabaron en los campos de Mentana de  
frustrar la audacia de los invasores y de desbaratar  
completamente sus inicuos designios.

Habiendo, sin embargo, el Gobierno francés reti-  
rado sus tropas con motivo de la guerra declarada a  
la Prusia, no dejó de recordar al Gobierno de Flo-  
rencia los compromisos por él mismo contraídos en  
los mencionados acuerdos, y de obtener del propio  
Gobierno las más formales seguridades sobre su ob-  
servancia. Pero habiendo sido desfavorables a la  
Francia los azares de la guerra, el Gobierno de Flo-  
rencia, aprovechándose de estos reveses en menzura  
de los mismos acuerdos, tomó la desleal resolución  
de enviar un fuerte ejército, y con este continuar el  
despojo de los dominios de la Santa Sede, mientras  
por todas partes reinaba, no obstante las apremian-  
tes excitaciones que venían de fuera, la más perfec-  
ta tranquilidad, y se hacían por donde quiera, y  
particularmente en Roma, espontáneas y continuas  
demostraciones de fidelidad, de adhesión y de  
filial amor a la augusta persona del Santo Padre.

Antes de realizar este último acto de tan atroz  
injusticia, se envió a Roma al conde Pouza de San  
Martino, portador de una carta escrita al Santo Pa-  
dre por el rey Víctor Manuel, en la cual se decla-  
raba que no pudiendo el Gobierno de Florencia con-  
tener el ardor de las aspiraciones nacionales, ni la  
agitación del partido llamado de acción, se veía  
obligado a ocupar a Roma y el resto de su terri-  
torio.

Puede V. S. I. imaginarse fácilmente el profundo  
dolor y la viva indignación que se apoderó del áni-  
mo del Santo Padre por tan inaudita declaración.  
Firme, sin embargo, en el cumplimiento de sus  
sagrados deberes, y confiando plenamente en la  
Divina Providencia, rechazó terminantemente toda  
proposición, pues debía conservar intacta su so-  
beranía, tal como le ha sido transmitida por sus pre-  
decesores.

En presencia de este hecho, que conculca los sa-  
crasantos principios de todo derecho, y especialmente  
el de gentes, consumado a la vista de toda Euro-  
pa. Su Santidad ha ordenado al infante Cardenal  
secretario de Estado que reclame y proteste alimen-  
tamente, como en su augusto nombre reclama y protesta,  
contra el indigno y sacrilegio despojo que ahora se  
ha cometido de los dominios de la Santa Sede, ha-  
ciendo responsable al rey y a su Gobierno de todos  
los daños que se originan a la Santa Sede y lo sub-  
ditos pontificios de tan violenta y sacrilega ocupación.

Ha ordenado además Su Santidad que se declare,  
como el infrascripto en su augusto nombre declara,  
ser tal usurpación irita, nula y de ningún valor, y  
que no puede irrogar jamás perjuicio alguno a los  
derechos incontestables y legítimos de dominio y  
de posesión, como tales derechos suyos y de sus su-  
cesores perpetuamente, y si la fuerza le impide su  
ejercicio, entendiéndolo que Su Santidad conservará  
intacto para recobrar en su tiempo la posesión real.

El infante Cardenal, al informar a su Ilustri-  
sima, por orden suprema del Santo Padre, del incul-  
cable acontecimiento y de las consiguientes protes-  
tas y reclamaciones, a fin de que pueda dar co-  
nocimiento de todo ello a su Gobierno, confía en que  
éste tomará el interés debido en favor de la cabeza  
suprema de la Iglesia católica, puesta en condicio-  
nes de no poder ejercer su espiritual autoridad con  
aquella completa libertad de independencia que le  
es indispensable.

Cumplida de tal manera la soberana voluntad,  
sólo resta al infrascripto aprovechar esta nueva opor-  
tunidad para reiterar a V. S. Ima. los sentimientos  
de su más distinguido aprecio.—(Firmado.)—G. AX-  
TONELLI.

Era fundada la acusación que la prensa alemana  
ha dirigido al Gabinete británico, de que hubo un  
momento antes de la declaración de guerra, cuando  
el príncipe Antonio de Hohenzollern retiró la can-  
didatura de su hijo para el trono de España, en el  
cual los esfuerzos del Gobierno inglés, si hubiera  
estado decidido a utilizarlos con todo vigor, hubie-  
ran ayudado al emperador Napoleón y a su ministro  
Olivier, que se inclinaban a la paz, y hubieran he-  
cho posible la continuación de la última. Uno de  
los hombres políticos más importantes de Inglaterra,  
sir H. Bulwer, lo reconoce así en la carta sobre  
el conflicto franco-prusiano que ha dirigido a El Ti-  
mes, que juzgamos oportuno extractar.

Sir H. L. Bulwer combate las frías distinciones  
académicas del ministro del Interior entre el arbi-  
traje y la intervención, y dice:

«... si estas distinciones están en su lugar en  
una cátedra, en la diplomacia pertenecen más a la  
teoría que a la práctica de esta profesión.

«... En lo que concierne a la intervención, lo pri-  
mero es establecer lo que pertenece a la interven-  
ción hostil y a la intervención amistosa. Yo no he  
hablado hasta ahora sino de la primera.

Después prueba que no se oculta la antipatía y la  
repugnancia con que las naciones del continente  
contemplan la indiferencia sistemática que Inglate-  
rra muestra en sus asuntos, y dice:

«... Se dirá que nuestra opinión (la inglesa) no  
tiene valor ni importancia.

«Es posible.» «Puede que Inglaterra haya caído  
tanto en los últimos años de la estimación nacional,  
que su opinión sea tan indiferente a la Europa como  
la del rey de Túnez.» «Esta conclusión es posible;  
pero niego que sea fundada.

«... Estoy convencido de que si la Inglaterra hu-  
biese expresado su opinión en los términos que yo  
creo, cuando la candidatura del príncipe Hohenzol-  
lern, no hubiera sobrevenido una guerra que para  
largos años turbará la vida civilizada.

«... pero nosotros hemos sido neutros a medias y  
como tenderos; y en este momento una de las par-  
tes nos desprecia como amigos, y la otra nos acusa  
como enemigos.

«... El interés de la Inglaterra, de la Europa,  
del mundo entero quien me hace hablar.

«La Francia defiende su honor, sus intereses la  
Prusia.

«Pero si la vispera de los horrores, cuya sola idea  
hace temblar al cristianismo y a la civilización, se  
decide que la moralidad de la Gran-Bretaña sea la  
de aquel hombre que prefiere ver ahogarse a su se-  
mejante por temor de mojarse los pies entonces yo  
no puedo reñer la lúgubre impresión que me do-  
mina, temiendo que Dios nos retire un poder del  
que no sabemos usar dignamente; y una política  
también hecha para excitar el disgusto por su egois-  
mo, y el desprecio por su cobardía, sea tan fatal a  
nuestros intereses futuros como a nuestra fama pa-  
sada.

El Times ha comentado extensamente la carta de  
mister Bulwer:

«No cree, dice, la referida carta suficiente a cam-  
biar la marcha del Gabinete, ni este puede ahora  
dar un paso de estudiante; y la verdadera cues-  
ción se reduce a saber el papel que puede tomar la  
Inglaterra en la guerra actual; porque pocos crea-  
rán que se mitiguen los ardores de Belona con dis-  
cursos de la Gran Bretaña.

La política de los tiempos pasados no existe, ni la  
época en que Lord Russell, siendo el jefe del Foreign  
Office, ministerio de Negocios extranjeros, daba  
fuerza de lógica a sus argumentos poniendo una es-  
cuadra delante del raciocinio de su interlocutor.

La mediación de que habla Mr. Bulwer es imposi-  
ble. La Francia ha sacado la espada, y solo la es-  
pada puede hacerla entrar en su deber.

Nosotros no por eso, añade el Times, queremos  
que la Inglaterra quede inactiva; no; queremos  
que, con el auxilio de otra potencia, aproveche  
la ocasión que se presente para restablecer la paz.

Todavía hay otra carta de Mr. Bulwer, que no es  
menos importante que la extractada más arriba:

«Su papel (el de Inglaterra) es el de ver y decir  
cuál es el mínimo que la Prusia puede exigir, sin  
ser injusta, y cuál es el máximo que la Francia  
puede acordar sin deshonra.

«Y por qué hablo yo de Inglaterra y no de otras  
naciones neutras? Desde luego, y yo estoy bien in-  
formado, porque la Inglaterra ha sido hasta estos  
últimos tiempos la potencia más recalcitrante en el  
sentimiento de que la Europa tenga sus derechos,  
como los tiene la Francia y la Prusia.

«Además, ¿cuál es la posición de la Inglaterra y  
de las otras potencias frente a la Francia? «Segun  
nuestros recuerdos, los ejércitos de la Francia y  
de la Rusia, de la Francia y de la Austria, se  
han encontrado en un mismo campo de batalla.

«... Si la Francia debe esperar de las simpatías  
de alguna nación, es de la Inglaterra.

«Es verdad que hoy los errores están de parte de  
la Francia: su historia prueba que alimenta siempre  
proyectos voluntarios de conquista y de agresión; y  
si yo fuese ministro inglés, sería el primero para  
resistir sus injustificables planes de engrandeci-  
miento.

«Pero hay tiempo para cada cosa. Hay tiempo  
para la benevolencia y la simpatía, y hay otro para  
la energía y la resistencia.

«Todos los dogmas absolutos que se ofrecen y se  
practican sobre intervención y abstención pueden  
alzarse en teoría; pero en la práctica son absurdos  
y peligrosos.

«... Si en el caso actual, el honor, el interés ó la  
humanidad nos aconsejan intervenir, hagámoste  
con generosidad y sin intención parcial; con pru-  
dencia y sin timidez.

Las noticias de Tours dicen que el almirante Fou-  
richon se ha retirado porque la delegación del Go-  
bierno ha querido someter la autoridad militar a la  
civil; en este sentido confirió plenos poderes al pre-  
feto de Lyon, lo cual ocasionó la prisión del gene-  
ral Mazure. M. Crémieux se ha encargado interina-  
mente del departamento de la Guerra.

Hé aquí otro nuevo conflicto para la apariencia de  
Gobierno que rige en Francia.

También se ha suscitado una polémica entre el  
general y el prefecto de Orleans, Sres. Polhés y Pe-  
revia: el prefecto pretende afeer la conducta del  
general Polhés, que, según él, abandonó la población  
sin motivo.

Esto prueba que empieza a reinar animosidad en-  
tre los elementos militar y civil, cuando más nece-  
saria era su unión; pues, como dice muy bien el  
Siecle el día 2, el país se encuentra en el vacío; y si  
Tours organiza la defensa, y si la capital no es so-  
corrida, esta no podrá menos de sucumbir.

La Liberté ha publicado dos noticias importantes:  
una, que Charrette y la mayor parte de los zuavos  
pontificios han obtenido permiso para combatir  
contra los alemanes; otra que Mr. Thiers se ha con-  
venido de que Rusia está ligada con Prusia por un  
tratado secreto, en cuyo caso pueden realizarse  
nuestros temores de que estamos destinados a pre-

senciar la formación de aquellos dos grandes imperios  
de Oriente y Occidente, que fueron causa de  
tantos males en los primeros siglos.

El Times sabe por su corresponsal de Meaux que  
han vuelto al cuartel real prusiano los generales von  
Buyen y príncipe de Senor, enviados por el rey a  
Wilhelmshöhe para ofrecer a Napoleón hospitalidad  
para la emperatriz Eugenia y el príncipe imperial en  
aquella residencia. Esta oferta no ha sido admitida.  
El emperador ha pedido que se le permita pagar el  
gasto que causa y ha reducido considerablemente el  
personal de su servidumbre; pero el rey de Prusia  
se ha negado a ello.

El príncipe Napoleon ha escrito por conducto del  
rey, en carta abierta, pidiendo ser recibido en Wil-  
helmshöhe; pero Napoleón contestó que no tenía  
ningún deseo de recibirle.

Cuando supo la proclamación de la república en  
París, el emperador se volvió hacia los oficiales prus-  
ianos que le rodeaban, diciendo: «La república  
¡...! y bien, señores, ahora tenemos adversarios  
comunes».

Hace pocos días pidió al rey autorización para  
vestirse de paisano, y Guillermo contestó: «Singu-  
lar y mezquino deseo; que se vista como quiera».

### Dice el Autographe cosmopolite:

«Las noticias dadas por algunos diarios sobre co-  
nato de suicidio de parte de Napoleón, es falsa y  
desnuda de todo fundamento.»

Las últimas noticias de Roma dicen que Pío IX  
seguía en el Vaticano, donde 60 gendarmes velan  
por su seguridad.

El general Cadorna ha tenido que vigilar muy de  
cerca las reuniones públicas para evitar que toma-  
sen un tinte rojo demasiado subido. En una de esas  
reuniones fué nombrada una junta municipal pro-  
visional, compuesta de 66 individuos, de los cua-  
les solo aceptó 13 el general Cadorna. Los elimi-  
nados protestaron, y habiendo publicado su protesta  
la Gaceta de Roma, fué esta recogida de orden del  
general.

Como habían sido saqueados varios cuarteles y se  
multiplicaban las demostraciones a los gritos de ¡vi-  
va la república! y contra los ricos y el Clero, el ge-  
neral Mazi prohibió las manifestaciones y ordenó  
que se devolvieran inmediatamente los objetos roba-  
dos. Muchos de ellos fueron encontrados en la  
calle.

La prensa inglesa se indigna de la publicidad que  
se está dando en París a papeles íntimos del emper-  
ador. «Si fueren mentira, dicen, que en buena lío-  
gica así lo parecen, ¿qué calificación daremos a los  
hombres que en estos momentos fraguan tales su-  
ciudades y pierden el tiempo, que tan precioso es  
para vengar la patria humillada y afligida?»

Los despachos de Berlín anuncian que los Estados  
del Mediodía entrarían en la Confederación sobre la  
base de la Constitución actual, ligeramente modifi-  
cada.

«Un despacho de Ferrières niega terminante-  
mente lo que ha supuesto el Gobierno de Tours en su  
proclama sobre que Bismark hubiese declarado que  
Prusia quiere hacer de Francia una potencia de se-  
gundo orden. El telegrama añade que tal declara-  
ción sería absurda.

«El Sr. Thiers ha sido muy bien recibido en  
San Petersburgo, pero sus pretensiones no han sido  
atendidas. El príncipe Gortschakoff le ha convidado  
a un gran banquete. Probablemente el Sr. Thiers  
continuará en San Petersburgo mientras continúe la  
resistencia de París.

«La Asamblea Constituyente francesa se reunirá  
en Tours a no ser que algún acontecimiento obliga-  
se a fijar su residencia en otra parte.

«El valor de los cañones, caballos, armamentos,  
uniformes, municiones y provisiones del ejército  
que capituló en Sedan, se calcula en doce millones  
de duros.

«Dicen de Berlín que en los alrededores de Pa-  
ris ni siquiera se ve rastro de los francos-tira-  
dores.

«Algunos tribunales de comercio en Inglaterra  
han disuelto en la cuestión de exportación de ar-  
mas, y unánimemente han convenido en que el co-  
mercio es libre según las leyes ordinarias y en que,  
como principio de derecho internacional, la suspen-  
sión de este comercio violaría la doctrina de neu-  
tralidad, puesto que sería una restricción converti-  
da en favor ó auxilio indirecto de uno de los bel-  
gerantes.

«El día 20 estuvo el rey Guillermo haciendo con  
los ingenieros reconocimientos en las inmediaciones  
de París.

«Los alemanes trabajan activamente para reparar  
los puentes y túneles que son necesarios para el  
trasporte del material del sitio.

«Un despacho de Berlín dice que los cañones de  
guerra calibre que se han empleado en el sitio de  
Toul no se llevarán a París, porque tienen otro des-  
tino.

«Durante el último trimestre, los ingresos han  
disminuido en la Gran Bretaña en más de cinco mil-  
lones de duros.

«A su vuelta de San Petersburgo y después de  
detenerse algunos días en Viena el Sr. Thiers, se di-  
rigirá a Florencia.

«En Bélgica se quejan porque muchos caballeros  
de industria arrojados de París, se han refugiado en  
Bruselas, Amberes y otras ciudades de Bélgica.

«Un despacho telegráfico de origen prusiano, fe-  
chado el 30 en Ferrières, dice que según noticias  
completamente ciertas, es positivo que en los días 24  
y 25 de Setiembre hubo combates en las calles de  
París.

La Gaceta de la Alemania del Norte desmiente el

rumor que ha corrido en Berlín de que el Gobierno  
prusiano iba a llamar a su representante en Roma.

Por fin se sabe con referencia a periódicos ale-  
manes que las partidas de franco-tiradores en la  
Champaña hacían poco seguras las comunicacio-  
nes a espaldas del ejército alemán, apoderándose  
de los convoyes y de los destacamentos sueltos de  
tropas, llevando sus correrías hasta Nancy, por lo  
cual los prusianos se veían obligados a hacer es-  
cortas sus convoyes y sus heridos por fuerzas consi-  
derables.

Tomándola también de la prensa alemana, da  
cuenta la prensa italiana de que en la Lorena, no ya  
las partidas de guerrilleros, sino los mismos paisanos  
que hasta ahora permanecían inofensivos ó huían al  
acercarse los prusianos, hacen hoy a estos una guer-  
ra a cuchillo en el sentido literal de la palabra, ma-  
tando con la primer arma que hallan a mano los  
soldados prusianos que se descuidan en separarse de  
sus respectivos cuerpos.

Por otra parte, las partidas de guerrilleros habían  
de tal modo hostigado a dos divisiones prusianas en  
el Alto Rin, que todo este departamento quedó eva-  
cuado. Ahora vuelven a él los alemanes con nuevas  
fuerzas, según nos ha anunciado el telegrafo, y no  
es de esperar que los que habían alcanzado un pri-  
mer éxito desmayen y suspendan sus correrías y  
sus sorpresas incessantes contra los alemanes.

Grave es ya el que las comunicaciones de los prus-  
ianos con Alemania estén de tal modo inquietadas,  
sobre todo para el transporte de convoyes de víveres  
y municiones. Se sabe que estos, ó no llegan, ó lle-  
gan en mal estado al ejército sitiador delante de  
Metz, llegando al extremo de hallarse frecuentemen-  
te los paños de municion medio podridos. Esto no  
hace nada favorable la situación de los alemanes de-  
lante de Metz, que además empieza a sufrir del frío  
y de las abundantes lluvias, no menos que del tifus  
y de otras enfermedades que por todas estas causas  
se están desarrollando en aquel campamento.

Si esto sucede en las provincias ya ocupadas por  
los alemanes y que miran como conquistadas, mu-  
cho más tiene que suceder en el centro de Francia,  
donde empiezan también a presentarse las bandas  
de francos-tiradores; y si el ejército sitiador de Metz  
se ve de tal manera inquietado en sus comunicacio-  
nes, en la mayor escala tiene que serlo el ejército  
sitiador de París a poco que el tiempo vaya trascur-  
riendo.

Pero lo importante sería que en los departamen-  
tos libres de los prusianos se organizarán nuevos  
ejércitos, y sobre esto no hallamos noticias seguras.

En uno de los últimos asaltos de Strasburgo, una  
bala de cañón partió en dos al coronel Lamy, secre-  
tario y ayudante del general Ulrich. Este ha salido  
ya de Tours, para Basilea, donde se propone des-  
cansar algún tiempo, no pudiendo tomar en la guer-  
ra actual con Prusia, en virtud de la capitulación  
que ha firmado.

Algunos periódicos atribuyen al conde de Cham-  
bord estas palabras:

«Todo buen francés ahora no debe pensar sino en  
sacar la Francia de la invasión extranjera. La cues-  
tión de partidos se encuentra muy por bajo de las  
que se rozan con el honor de la Francia.

Un periódico italiano publica una carta de Roma,  
en que después de hablar de las obscenidades y ca-  
ricaturas que se ven en la antes ciudad moralizada,  
dice:

«Pero ha habido una nueva obscenidad, nueva en  
los anales del mundo, de la cual somos dueños de  
nuestros libertadores, que venían a restituírnos el  
orden moral. Testigos oculares refieren, que en ple-  
no día y en la plaza, estaba un saltimbanqui con  
dos mujeres, una de las cuales, joven, decía que era  
su mujer. Después de algunas bufonadas, el saltim-  
banqui, dijo a los espectadores: ¡Habeis visto algu-  
na vez una mujer desnuda? Y el populacho soltó  
una carcajada; entonces él, llamó a aquella segunda  
mujer, y (perdonad, porque el pudor se horroriza)  
desnuda la hizo ver despojado. Después, como uno de  
los espectadores le dijera: pero no os atreveréis a ha-  
cer lo mismo con vuestra mujer, mandó hacer lo  
mismo a la supuesta concubina. Yo me marché, dice  
el que me narró el hecho, lleno de indignación. Lo  
que pasó después no lo sé; fáciles son los comenta-  
rios...»

Un telegrama expedido desde la frontera belga al  
Journal du Havre nos da la explicación del misterio  
entero que con numerosa escolta pasó en di-  
rección de Alemania é hizo decir que habían muer-  
to el conde de Bismark y el barón de Moltke.

Este despacho confirma que una compañía de ti-  
radores francos sorprendió a varios príncipes ale-  
manes que iban a reunirse con sus respectivos  
cuerpos de ejército, hizo fuego sobre la carreta y  
mató al príncipe Adalberto de Baviera, al duque de  
Nassau y al príncipe de Reuss con los ginetes que  
formaban su escolta.

El príncipe Adalberto era esposo de la ex-infanta  
de España doña Amalia de Borbon.

Los periódicos portugueses, llegados hoy, continúan  
mostrando grande irritación y desaliento por-  
que el ministerio no se completa.

El marqués de Sá y el Obispo de Viseo hacen, no  
obstante, grandes esfuerzos para conseguirlo, alián-  
dose a los jefes de otras fracciones políticas; pero  
los odios que las separan son demasiado profundos  
y además la idea de un ministerio de fusión es im-  
popular en Portugal.

La opinión empieza ya a murmurar del Obispo de

Viseo, cuya influencia, dicen, no es tan grande co-  
mo sus pretensiones de primacía.

Dice una carta de París del 29 recibida por medio  
de globo:

«Hasta ahora los cañones de la marina francesa  
han hecho callar a los de los alemanes, debiendo  
advertir que los marinos que los sirven son tan há-  
biles que apenas hacen una puntería que no signi-  
fique el volteo de una pieza enemiga, ó la destruc-  
ción de un paralelo, ó la dispersión de un grupo de  
caballería ó infantería.

Hay en el fuerte de Vicoire un cañonero que tiene  
unos 22 años, y de quien se cuenta haber desmon-  
tado ya 48 piezas enemigas.

La inacción prusiana y los combates particulares  
que se han empeñado por las tropas francesas, bajo  
la protección de los fuertes, con algunas grandes co-  
lumnas del enemigo han levantado mucho el espí-  
ritu público.

La Guardia móvil se bate bien y ha adquirido ins-  
trucción militar. Se valía en 150,000 hombres el  
número de estos soldados que guarnecen a París, y  
en 30,000 los de las tropas regulares que se han re-  
unido, incluyendo en ellas el ejército del mariscal  
Vinoy y todas las partidas sueltas que han llegado  
del Norte y de otros puntos.

Entre las tropas regulares a que aludimos se de-  
be contar la generalidad, que pélea bien; pero hay  
algunas que faltan a su deber y se asustan pronto,  
como sucedió anteanoche a una fuerte avanzada es-  
tablecida en Curbevoie, que huyó bajo el pánico de  
una falsa alarma. Ayer se puso un cartel en el pecho  
a cada uno de los fugitivos, llamándolos traidores a la  
patria y desertores delante del enemigo, para casti-  
garlos con la vergüenza pública antes de fusilarlos.

Escarmiento duro, pero necesario en las circuns-  
tancias presentes. La aparente inacción de los ene-  
migos hace sospechar que trata de realizar alguna  
sorpresa y hacer una acometida fuerte por algún  
punto; pero la vigilancia es esquisita, y los trabajos  
avanzados, las minas y los torpedos se aumentan de  
día en día.

La fabricación de ametralladoras de todas clases  
adelanta mucho; pero las que se deben a la industria  
particular no son tan buenas para las batallas en  
campo raso como las otras que los franceses han  
dado a conocer en esta guerra. La fabricación par-  
ticular de máquinas de guerra que arrojan mayor  
cantidad de proyectiles, pero no a tan gran distan-  
cia ni con tan fácil manejo.

Por esto antes de que se formalizase el bloqueo  
salí de París el comandante Drey, provisto de to-  
das las herramientas necesarias para fabricar las  
ametralladoras de su invención en los talleres de  
fundición de Indret, donde se halla, y ya expide los  
productos de su fabricación al ejército del Loire. La  
invención perfeccionada permite que a 1,600 metros  
caigan los hombres y los caballos segados como por  
el rayo, según sucedió en la última salida que hicie-  
ron las tropas de la guarnición de París para batir  
a los prusianos en Villejuif y tomar sus posiciones,  
como lo verificaron con grandísima ventaja y pocas  
pérdidas.

Parte del ejército francés del Loire se dirige sobre  
París, y ya se dice que ha batido a las tropas prus-  
ianas entre Orleans y Etampes. Hoy se da la noticia  
como muy segura, y algo debe haber de cierto quan-  
do los prusianos han abandonado parte del bloqueo  
de la capital, según se ha visto en varios reconoci-  
mientos que ayer se hicieron.

Con el movimiento del ejército del Loire han  
coincidido dos hechos muy significativos de los ale-  
manes. Estos han abierto un campo atrincherado en  
Versailles para evitar una sorpresa, y al mismo tiem-  
po se ha celebrado allí un gran consejo de generales  
con asistencia del rey.

Si los departamentos vienen en auxilio de París,  
como se dice, la situación de los alemanes será muy  
comprometida, pues tendrán que atender al ejército  
del Loire, a las fuerzas que se reúnen en Tours,  
donde hay ya más de 30,000 hombres, a las que se  
disponen a marchar desde Lyon y a las de que pue-  
den desprenderse París sin dejar desguarnecida la  
plaza, que tiene regimientados ya cerca de 100,000  
nacionales sometidos a la ordenanza militar. Mu-  
chos de ellos se han ofrecido ya para formar batallones  
de voluntarios hagan salidas contra el enemigo.

Se dice que los viveres escasean en el ejército  
prusiano, y así debe ser, porque ya han desertado  
bastantes soldados, habiéndose presentado varios a  
los puntos avanzados franceses para que los hubie-  
sen prisioneros, prefiriendo esto último a morir de hambre.  
Hemos visto a algunos de ellos que daban compa-  
sion. Descalzados, destrozados, con las camisas casi  
podridas, y presentando en sus fisonomías las hue-  
llas de las fatigas y del

tivo que definitivamente elija la nación; pero entre tanto no puede hacer más de lo que ha hecho. La circunspección de M. Gladstone se explica perfectamente. Francia se halla actualmente sin Gobierno.

En París mandan unos hombres, en Lyon otros, en Marsella otros, en Tours otros, y, para colmo de confusión, el general Bazaine ha declarado que no reconoce la república, y que reserva el ejército encerrado en Metz para la defensa del imperio de Napoleón.

El hermano de Jules Favre recibió la delicada misión de ir a la plaza, para lo cual recibió un salvoconducto de los prusianos, a pedir al general mencionado que reconociese la república; pero después de dos días de permanencia en Metz salió de esta plaza fuerte sin haber conseguido su objeto. ¿Quién, en vista de esto, podrá censurar al Gobierno inglés por no reconocer formalmente una forma de Gobierno que ni ha sido propiamente establecida ni sancionada por la Francia?

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

MADRID, 7 DE OCTUBRE DE 1870.

### ENTRE LA ESPADA Y LA PARED.

Los periódicos de todos matices, excepto por de contado los ministeriales, anuncian de consuno que la apertura de las Cortes va a ser el principio de una época de extraordinaria actividad política, y probablemente de peligrosas complicaciones. Y en efecto, el tenaz empeño con que unionistas y republicanos han trabajado durante dos meses para que cuanto antes reanudasen sus tareas las Constituyentes, hace creer que ambos partidos tienen cosas importantes que decir en el seno de la llamada representación nacional, y que se prepara una lucha encarnizada entre los partidos liberales.

Pero no son solamente los unionistas y republicanos los que desean que se abran las puertas del palacio de la Carrera de San Geronimo. Aunque por consideración a ciertos compromisos hayan guardado silencio en público, sabemos que si no todos los cimbras, una buena parte de ellos al menos, necesita para engrandecer su influencia un campo más espacioso que el del periodismo; y por otra parte, la fracción esparterista, representación genuina del antiguo progresismo, que sigue murmurando contra los modernos santones, sabe muy bien que no puede salir de la desairada situación en que hoy se encuentra, sino a merced de la agitación y de las intrigas del Congreso.

Después de la obstinada resistencia que ha opuesto siempre a las pretensiones explícitas de unionistas y republicanos y a los deseos encubiertos de cimbras y esparteristas, excusado es decir que el Gobierno no tiene ni asomo de ganas de que se reúnan las Cortes, y antes al contrario siente a paz del alma que llegue el día designado. La razón es obvia. Ya en la legislatura anterior, cuando el Gobierno estaba un poco menos gastado y el cansancio del país era un poco menor, los ministros se veían y se desahogaban para conseguir la aprobación de ciertos proyectos de ley. Los proyectos más importantes se han presentado por tandas y precedidos de una demanda de autorización para plantearlos sin apenas ser discutidos, otros muchos han quedado enterrados en las comisiones y aun alguno ha sido desechado en votación definitiva. Durante la última legislatura la vida y ordinaria agitación de las Asambleas liberales no se ha conocido en el salón de sesiones de las Cortes Constituyentes, sino algún día que otro, cuando se daba alguna batalla en la que las oposiciones esperaban derrotar al Gobierno. En cambio fuera del salón de sesiones, en el de conferencias y en los pasillos, de cada diez personas que se veían en los corrillos que ordinariamente se forman, podía asegurarse que nueve estaban hablando mal del Gobierno y de su política, y hasta de la revolución de Setiembre.

Difícilmente se logra reorganizar una Asamblea que llega a descomponerse en los términos en que lo estaba en junio último la Constituyente española; pero la dificultad se trueca en absoluta imposibilidad cuando acontece como aquí que por todos lados aumentan los motivos de descontento, y hasta los ministros entre sí y los hombres más influyentes en la política actual están en notoria disidencia. Así es que el general Prim está plenamente convencido de que con las actuales Cortes le es imposible dar un paso, y su deseo más vehemente es hoy el de librarse de un estorbo que pone en peligro la omnipotencia de su poder. El general Prim quiere, pues, disolver las actuales Cortes.

Para esto ha vuelto a su antiguo proyecto de poner en práctica por completo el régimen político aprobado por las Constituyentes y consignado en la Constitución de 1869, supliendo la falta de rey con la ampliación de las atribuciones del regente, declarando Congreso ordinario las actuales Cortes para proceder a su disolución y a la elección de otro y del Senado.

Damos por supuesto que el general Prim logra con más o menos dificultades lo que se propone; queremos suponer que los amigos íntimos del regente persuadan a los unionistas a que aprueben el proyecto de ampliación de facultades que da al duque de la Torre una fuerza que hasta ahora no ha tenido, y que el naturalmente ejercitará en favor de su partido; queremos suponer también que cimbras y esparteristas, convencidos de que por sí solos nada pueden, hacen de necesidad virtud y dan su voto a aquel proyecto.

Una vez que este se haya aprobado, y que después se disuelvan las actuales Cortes, ¿qué hace el general Prim?

En primer lugar, algún riesgo corre de que el regente de comedia que él ha imaginado le salga un regente de veras, y que algún día el mansísimo y bondadosísimo duque de la Torre, aguijoneado por los suyos, se aproveche del primer motivo de crisis ministerial que se presente para formar un ministerio en que la unión liberal tenga la representación que cree corresponderle. Aquel

día, ó se resigna el general Prim a dejarse atar de pies y manos, ó S. E. y S. A. se tiran los trastos a la cabeza.

Pero también hacemos gracia de esta eventualidad al general Prim, y suponemos que disueltas las Cortes continúa en posesión absoluta del poder, y que se prepara a hacer unas nuevas elecciones con Sagasta ó con Ruiz Zorrilla. ¿Hay, por ventura, probabilidades de que con las nuevas Cortes, que se compondrán de Senado y Congreso, le vaya mejor al país y vaya mejor al general Prim que con las Cortes Constituyentes? Apostaríamos desde luego cualquier cosa a que en las nuevas Cortes se encuentra el general Prim al cabo de dos meses con menos mayoría que en las actuales. Podrán venir menos unionistas; pero en cambio vendrán seguramente muchos más republicanos, y si los carlistas se decidieran a ir a las urnas arrojando las vejaciones y los peligros y las injusticias que son de esperar, también vendrían muchos más representantes de la causa tradicional que los que hoy se encuentran. A poca libertad que hubiera en las elecciones, bien se puede asegurar que a pesar de las influencias oficiales los escaños del Congreso se poblarían de carlistas y de republicanos; pero aun prescindiendo de los carlistas, las oposiciones serán tan fuertes que ellas por sí solas harían tan imposible como hoy la marcha del Gobierno. De elección de rey no hay que hablar; lo que no se ha podido hacer con estas Cortes ¿cómo pensar que se haría con un Congreso y un Senado?

Nos encontraríamos, pues, al cabo de pocos meses en la misma situación que hoy y aun más desventajosa, porque el país se convencería de que la interinidad era inacabable con el general Prim y su política.

Algo de esto presumen algunos hombres allegados al general Prim, y acaso él mismo, y este es el origen de los rumores que se oyen estos días acerca de la formación de un ministerio de conciliación con la unión liberal. Más la conciliación es imposible si el general Prim no consiente en quedar absorbido, anulado por los unionistas.

Para librarse de la perniciosa influencia de estos, el general Prim tiene que concertarse con el elemento opuesto, con el partido republicano, toda vez que la nulidad del partido progresista es cada vez más notoria. Pero ¿acaso el partido republicano concedería más vida al *personalismo* del general Prim que los unionistas?

Hé aquí, pues, al general Prim colocado entre la espada y la pared, precisado a hacer algo para no morir de inacción y expuesto a una muerte segura sea cualquiera la dirección en que se mueva, sea hacia la unión liberal ó hacia el radicalismo republicano.

En otro lugar publicamos la protesta que el Cardenal Antonelli entregó al cuerpo diplomático el día en que entraron los italianos en Roma. El documento, que creemos auténtico, es justo, enérgico, como corresponde a la grandeza y santidad de la causa del Pontífice, hollada villanamente por los sicarios de la revolución. El mundo diplomático podrá no atender debidamente tan noble protesta, pero ella no dejará de ser por eso el testimonio de la justicia contra la violencia, la reivindicación de los sagrados derechos de la Santa Sede, y una muestra de la fortaleza y constancia del Vicario de Jesucristo.

El Cardenal Antonelli no habló solo de esta última invasión, sino que también condena los anteriores atentados del Gobierno de Víctor Manuel, reclamando, por lo tanto, la posesión de los antiguos Estados de la Iglesia, como perteneciente a los Sumos Pontífices.

La protesta viene a quitar toda esperanza a los que pensaban que el Papa, reducido al último extremo, se aventuraría a transigir con los revolucionarios de Italia, aceptando lo que la benevolencia de estos quisiera concederle. El Papa aceptará primero el martirio que transacciones con la iniquidad. Rey el más augusto y venerable, el más legítimo de los soberanos, tiene que conservar íntegro el depósito que recibiera para bien de la potestad espiritual de la Santa Sede, sin que la fuerza pueda destruir en lo más mínimo su imprescriptible derecho.

El Papa no puede ejercer su poder espiritual con la independencia y libertad necesarias a la sociedad católica, sin ser soberano. Si el Gobierno de Florencia ha perseguido Obispos por cumplir y acatar las disposiciones de la Santa Sede, ¿cómo han de estar tranquilas las conciencias católicas, hallándose el Jefe de la Iglesia en poder de la revolución italiana? Si ya oponen los gobernantes de Florencia obstáculos y dificultades a las decisiones pontificias, ¿qué será el día en que el Papa condene sus leyes, sus doctrinas y sus costumbres?

Asunto es este en que no podrán menos de meditar los Gobiernos, porque afecta a los intereses de la sociedad general y al mundo entero, por el cual están esparcidos millones y millones de católicos, hijos fieles del Papa, obedientes a sus preceptos, humildes a sus decisiones y enseñanzas. Si en el estado actual de Europa, en que por todas partes impera la revolución, no atienden los Gobiernos con justicia las reclamaciones de la Santa Sede, se harán cómplices de las iniquidades de Italia y sufrirán con ella el castigo. Después, Dios por medios ignorados, dará la paz a la Iglesia, valiéndose tal vez de sus enemigos, como ha sucedido otras veces.

La *Epoca* ha combatido con muchas y buenas razones el aluvión de leyes con que de pocos meses a esta parte ha inundado el país el señor ministro de Gracia y Justicia. El diario conservador ha mostrado varias veces el desbarajusto en que quedaba la parte más principal de la legislación civil con esa porción de leyes, planteadas todas por autorización, como si urgiera el pu-

blicarlas, y sin embargo, inaplicables en gran parte, ya por falta de reglamentos ya por falta de recursos para el aumento de empleados que suponen.

Los dardos de *La Epoca* han debido hacer sangre; porque el ministerio de Gracia y Justicia, viéndose que no tenía en la prensa ministerial quien le defendiese, ha mandado a *La Iberia* su conato de respuesta. De ello se le felicita el diario conservador por los motivos siguientes, que bien merecen ser conocidos de nuestros lectores:

«Ahora, dice, tendremos ya quien nos explique aquellos dos artículos de la ley orgánica ya famosos, entre la gente togada, que prohíben a los magistrados de las Audiencias desempeñar, al mismo tiempo que la magistratura, las plazas de alguaciles y de porteros.

Ahora tendremos ya quien nos suministre datos y razonamientos para tranquilizar a los propietarios, que después de reducidos los hurtos de corta cuantía a la categoría de faltas, y de haberse declarado inocentes esos hurtos cuando no estén consumados, tienen miedo de cometer un crimen de lesa Constitución si entregan a la policía al ratero que les saca el pañuelo del bolsillo, ó que les arrebató los frutos de sus propiedades rústicas.

Ahora tendremos ya quien nos diga por qué razón no ha ido todavía a consulta del Consejo de Estado el reglamento de dispensas matrimoniales, que el ministerio de Gracia y Justicia declaraba en la *Gaceta* el 16 de Agosto estar formando para pasarlo a aquel alto cuerpo en cuanto terminen las vacaciones en que entonces se hallaba.

Ahora tendremos ya quien nos diga, para evitarnos el trabajo de ir a las porterías y patios de los juzgados, únicos sitios en donde el culto artículo de *La Iberia* de hoy supone que podemos adquirir noticias, cuáles son los progresos obtenidos hasta ahora con ese diluvio de leyes provisionales, de las cuales unas han tenido que ser suprimidas en todo ó en parte a los pocos días de su publicación, y respecto de otras ha habido que mandar que se ejecuten en lo que cada juzgado y tribunal cree posible.

Muchas son las cuestiones de inconstitucionalidad, de ilegalidad, de inconveniencia que tenemos que proponer, con muchos y muy sinceros deseos, aunque con poquísima ó ninguna esperanza de que el defensor del ministerio de Gracia y Justicia pueda darnos solución satisfactoria.

En otra parte dice *La Epoca* que a pesar de las promesas hechas en el preámbulo del decreto del 16 de Agosto, poniendo en vigor la ley de matrimonio civil, ayer no se había enviado todavía al Consejo de Estado el reglamento de dispensas. Lo cual, bien mirado, si prueba el desprecio con que hoy se miran las leyes que se refieren al hogar doméstico y ordenan las relaciones de familia, importa muy poco; porque tan incestuoso será el concubinato que se lleve a cabo entre parientes, previa la dispensa civil del parentesco, como el que se verifique sin ella. Pues no faltaba más sino que el liberalismo nos hiciese también cargar con pontifices de la catadura del señor ministro de Gracia y Justicia.

Continúa *La Iberia* calificando de *sangrientos y punibles* los epítetos que, según ella, empleamos contra el Gobierno italiano y contra los hombres liberales de todos los países.

«Sangrientos! ¿Acaso nosotros defendemos al ministerio del general Prim, durante cuyo gobierno se ha dado el escándalo de apalea y asesinar en las calles de Madrid y a la vista de los agentes de la autoridad a indefensos adversarios políticos? ¿Acaso nosotros hemos pisado siquiera el campo revolucionario desde el cual tantas excitaciones han salido para acabar con los periódicos ó personas que estorbaban a la revolución?

«Punibles! Pues qué, ¿hemos por ventura nosotros hecho subir los colores al rostro de las damas, diciendo de una señora desgraciada lo que un caballero no dice jamás ni de una mujer pública? ¿Acaso son amigos nuestros los que habiendo contribuido en gran manera a las faltas de esa señora, se han valido de ellas para encumbrarse?

«Punibles! ¿Por qué no se nos lleva a los tribunales ya que tanto parece desearlo el diario progresista?

Verdad es que el código no declara sagrado ó inviolable al Gobierno de Víctor Manuel, pero ¿qué importa cuando se trata de perseguir a un periódico católico y de sostener a un Gobierno que ha sacrificado la justicia, la dignidad y hasta su palabra, a la esclavitud del jefe del Catolicismo?

«Llévesenos, llévesenos a los tribunales y condéñenos por calificar de villano el proceder del Gobierno de Florencia, que así lo pide el periódico que hoy mismo califica de incendiaria una alusión del Papa Gregorio XVI de santa é imperecedera memoria.

Dice *La Paz*, que los conservadores se preparan a luchar en las elecciones de ayuntamientos y diputaciones.

«El País no cree que la lucha sea empeñada «por que el indiferentismo político está muy extendido, y con algún motivo.»

Nada más natural: la experiencia acredita que para subir al poder en España, no se necesitan alcaldes ni diputados, sino soldados y generales.

En algo ha de conocerse que somos libres.

Con esa oportunidad, con ese tacto esquisito que distingue al papel que se denomina con el nombre de *La Iberia*, publica hoy este diario un artículo recordando el pronunciamiento moderado de 1841 y los consiguientes fusilamientos ordenados por el entonces regente D. Baldomero Espartero.

Por satisfacer el pueril é ingrato deseo de atacar a la reina Cristina, mujer funesta para los católicos y monárquicos españoles, no tiene empacho en llenar de pipros a los generales que en aquel tiempo se sublevaron contra el Gobierno progresista capitaneado por el general Espartero, más truo también de ingratitud como los hombres que hoy son amigos de *La Iberia*.

Esa falta de buen sentido, que es privilegio de los liberales, puede solo mover a estas gentes a recordar hechos que los deshonran.

Se necesita osadía en un periódico progresista para insertar párrafos del manifiesto de Cristina del año 40, en que se quejaba, y con razón, de la

conducta ineficaz de Espartero, el mito de la lealtad y de la honradez política, que muy bonitamente y a lo liberal había destronado a su reina y señora por medio de una traición, y llegado a la regencia a fuerza de intrigas, ni más ni menos que han hecho después los generales Serrano y Prim con su reina y señora doña Isabel II.

Se necesita osadía para recordar los fusilamientos de oficiales generales tan distinguidos como Diego León y Quiroga, de Diego León sobre todo que tantas glorias militares había prestado al general Espartero, vestido comunmente de plumas ajenas; de Diego León a quien no pudieron salvar las súplicas de todo Madrid que se estrellaron en el corazón de roca del regente del reino.

Y aun se atreve *La Iberia* a decir que la muerte de este general «es el esmalte que enrojece una de las páginas de los atentados borbónicos más escandalosos perpetrados en lo que va de siglo en España.» Lo escandaloso es que se escriban semejantes desatinos en las barbas de la nación que no olvida fácilmente su historia.

Culpar a la reina Cristina de la muerte de un general a quien manda fusilar Espartero por un delito semejante al que el mismo Espartero había cometido para apoderarse de la regencia, es de lo más original que puede oírse de labios progresistas.

Y precisamente se hacen estas inculpaciones, sabiendo como sabemos todos que dos años después, los generales Serrano y Narvaez ayudados del coronel D. Juan Prim, cometían el mismo delito que Diego León, pero con más fortuna, lo cual hizo que el héroe de Luchana huyese cobardemente a Andalucía donde tomó un buque que lo llevó a las costas de Inglaterra. ¡La pena del Tálion! Como él había arrojado de España a María Cristina, así era él arrojado hasta por los mismos progresistas enemigos de la camarilla de *ayacuchos* que le rodeaban.

«¿Para qué revolverán la historia contemporánea estos desdichados liberales, si no pueden lograr otra cosa más que hacer saltar a su propio rostro el cieno que ellos han amasado en sus largas épocas de dominación?

Llaman ellos atentados borbónicos ó arranques de patriotismo a los grandes crímenes que forman la historia contemporánea, siempre vendremos a parar en que los partidos liberales, al recordarse mutuamente su conducta, forman el proceso más acabado del liberalismo, y por consiguiente, dictan su absoluta condenación.

Pocos y mal avenidos. Esto puede decirse de los pseudo-gobernantes de Francia, como los llama el *Monitor Prusiano*. El almirante Fourichon ha dimitido el cargo de ministro de la Guerra, porque sus compañeros quieren la preponderancia del elemento civil sobre el militar. Esto dicen los periódicos, añadiendo que el haber conferido el Gobierno plenos poderes al prefecto de Lyon, determinó la dimisión del almirante.

De aquí puede deducirse fundadamente que el Sr. Fourichon ha dimitido no por celos y envidias de supremacía de autoridad, sino porque no tendrá libre y expedita su acción militar organizadora, y porque los señores republicanos, que imperan como procónsules en las ciudades y departamentos, pondrán obstáculos y dificultades a sus disposiciones. Es la conjetura más natural, atendidos el desgobernado de Francia y el patriotismo de los prefectos republicanos, que, como los de Oeste, se oponen al armamento de los vendedores y bretones.

El almirante Fourichon trabajaba con asiduidad y empeño en la organización de los dispersos y rotos elementos militares de Francia. Los periódicos franceses, que lamentan diariamente la falta de generales organizadores, ponían su esperanza en el almirante, y nuestros lectores recordarán que la *Liberté*, doliéndose el otro día del mal estado de la defensa de Francia, indicaba que el Sr. Fourichon era el único que podía hacer algo.

En estas circunstancias, se encarga del ministerio de la Guerra el Sr. Cremieux, que no entiende una palabra de cosas militares. ¿No ha de desanimar esto más y más el ya abatido espíritu francés? ¿Qué puede hacer el Sr. Cremieux, por mucha que fuera su buena voluntad? Por eso creemos que la culpa de este conflicto, que puede ser grave en las presentes circunstancias, la tienen los patrióticos demócratas que ante todo y sobre todo, quieren mandar como soberanos. Los de Lyon aspiran a constituirse en jefes supremos de la comarca, y los de Tours no quieren ó no se atreven a disgustarlos. El almirante Fourichon deseaba dar vigor y fuerza al Gobierno, restablecer la disciplina, la unidad en la administración; y viendo cómo proceden los Sres. Cremieux, Laurier, Glais Bizain y sus amigos de Lyon, habrá dicho: con esta gente no se puede hacer nada.

Y tiene razón.

Un periódico da anoche la noticia de que se ha pasado al Consejo de Estado para que informe la protesta de un Prelado contra el establecimiento del matrimonio civil.

Hé aquí un paso que coloca al Gobierno español casi al nivel del Gobierno de Rusia.

Es en efecto el acto de tiranía más desvergonzada que registran los anales de todos los despotas del mundo.

Eso de declararse uno pública y solemnemente anti-católico; eso de hacer gala de ateísmo en las Cortes, en la *Gaceta* y en todas partes, y castigar ó pretender castigar a un español, siquiera sea Obispo, porque repite a unos cuantos lo que el Gobierno dice a la faz del mundo, eso no se le ha ocurrido ni al mismo emperador de Rusia, en cuyos Estados apenas se dice Misa, sin embargo de contarse en ellos, muchos millones de católicos.

Grandes culpas ha debido cometer España cuando el Señor la castiga con esa insupportable tiranía.

Y esto lo hacen los que por no poder manipular como querían en los pasados Congresos, y encaramarse a los puestos oficiales y comer sin trabajar, se sublevaron cien veces ó hicieron correr arroyos de sangre, y dieron lugar a horribles asesinatos, todo a los gritos de ¡viva la libertad!

¿Qué habrían dicho, qué habrían hecho si contra ellos se hubiera cometido una pequeña parte de las tropelías que ahora se cometen con los católicos todos, y especialmente con Clérigos, religiosas y Obispos?

Hay carencia de noticias de la guerra, lo cual hace suponer que no ha habido acontecimientos importantes. En negociaciones de paz no puede pensarse por ahora. Rusia recibe benévola, pero friamente al Sr. Thiers, y el Gobierno inglés, a más de no reconocer oficialmente la república francesa, no halla términos hábiles para una mediación diplomática, por haber declarado los actuales ministros de Francia que no cederán ni una pulgada de territorio, ni una piedra de las fortalezas.

Inglaterra, que conoce las exigencias de Prusia vencedora, y que por otra parte no las considera exageradas, comprende que su mediación no daría resultado ninguno, y se cruza de brazos esperando los acontecimientos.

Italia bastante tiene que hacer, trabajando por consumir su obra de iniquidad, en cuya tarea vendrá a sorprenderla la justicia de Dios que ahora castiga a Francia.

Esta se halla sola enfrente de su formidable enemigo y sin esperanzas de auxilio.

El corresponsal del *Diario de Barcelona* supone al Sr. Sagasta muy ocupado en gestionar por la paz entre Francia y Prusia, y añade que sus indicaciones son ahora más atendidas que en otras épocas.

Nada más natural. Rusia, Inglaterra, Austria é Italia contemplan impasibles la ruina de Francia, y este desgraciado país acoge los buenos oficios del Gobierno español de la misma manera que acepta el auxilio de nuestros republicanos.

A buen hambre no hay pan duro, decimos a esto en tierra de Castilla.

Digna es de notarse la diferencia de conducta que los católicos observamos en nuestras peticiones al Gobierno de la que observan los enemigos del catolicismo.

Nosotros, enemigos de la luz, publicamos esas peticiones y durante meses enteros hemos llenado de firmas en diversas ocasiones varias columnas de los periódicos; en cambio ellos, los ilustrados y entusiastas de la publicidad, proceden *inquisitorialmente*, ocultan con empeño sus planes y solo permiten que los conozcamos cuando han sido favorablemente acogidos por el ministerio.

Esto revela cierta timidez inexplicable en quien pide con plena confianza de alcanzar lo que desea. Y sabido deben tener los protestantes que el Gobierno español está dispuesto a complacerlos aun con riesgo de su vida. Por esta razón no acertamos a explicarnos el misterio con que han procedido en este negocio los extranjeros enemigos de nuestra sacrosanta religión.

¿Temieron acaso ser vencidos por los católicos en el número de firmas? ¿No son todas ellas verdaderas? Al director de *La Epoca* por de pronto le parecieron estampadas por pocas manos, aunque las firmas eran numerosas. Y como, a Dios gracias, los protestantes en España son muy pocos, no estaría de más que esas firmas se publicasen, siquiera para proporcionar a los diarios anti-católicos el placer de repetir aquellos sueltos en que nos hablaban de las Pancracias, Tadeas, Rosaltas y Julianas.

El *Diario Español*, con motivo de la protesta dirigida por el *Casino español* de Cuba contra los filibusteros que en España y por medio de la prensa contribuyen a mantener la insurrección en aquella importante Antilla, escribe un enérgico artículo pidiendo al Gobierno que someta a los tribunales y castigue sin contemplación a esos traidores de la patria, venales abogados de una causa infame. Ignoramos con qué fundamento pide el diario unionista, defensor de la revolución de Setiembre y de todas sus consecuencias, que se procese a esos malos hijos de España por que, influidos ó no por el oro cubano, defendiendo respecto de Cuba las mismas doctrinas que *El Diario Español* y su gente defienden respecto de España.

Aquí en la Península, so pretexto de libertad, de honra, de derechos individuales y de otras baratijas por el estilo, hay derecho para sublevarse contra una autoridad constituida, y liberalmente constituida, y en Cuba es un crimen imperdonable aplicar los mismos principios aquí planteados. *Curiam varie?*

Es delito espantoso defender a los insurrectos por un puñado de oro, y es patriotismo heroico sublevarse por la misma razón y abogar en pro de ciertas candidaturas por idéntico motivo y defender al Gobierno por un pedazo de pan que en forma de destino se arroja a los hambrientos de la patria.

¿Qué lógica liberal es esta, caballeros? ¿Queréis aplicar el correctivo de los tribunales a los que animan la insurrección cubana en la prensa, é invocais la libertad del pensamiento cuando se trata de corromper la inteligencia y el corazón de la juventud y se predica el exterminio de los curas y se insulta groseramente al Sumo Pontífice y rey legítimo de Roma?

Los voluntarios cubanos que con razón protestan contra los traidores a la patria que hacen causa común con los incendiarios y bandidos de la hermosa Antilla, deben pensar seriamente en las verdaderas causas de la existencia de esos traidores; deben reconocer que la insurrección cubana

es el eco de la revolución de Setiembre, y que la sangre generosa de los buenos hijos de España que festejan á la Virgen de Covadonga, como al santo símbolo de la victoria, se derramará en vano mientras aquí, en la Península, no se ahogue al monstruo revolucionario que en 1820 nos arrebató nuestras posesiones del Continente americano y hoy trata de arrebatarnos la única joya que nos queda de la corona de Isabel la Católica.

Segun cuenta *La Nación*, los carlistas se mueven mucho en Cataluña, y en especial en Mora de Ebro y toda la orilla del río, en cuya comarca algunos Sacerdotes han logrado sacar partido de la fiebre amarilla, atribuyéndola á castigo providencial por la situación de España y la caída del poder temporal del Papa.

Nada vemos en esto de carlista sino lo que tiene de católico, racional y justo.

Que la fiebre amarilla, como toda peste, es un castigo del cielo, podrá no creerlo *La Nación*, que cree, sin embargo, en la inteligencia, desinterés y patriotismo de los carlistas; pero está seguro el diario democrático que por castigo tienen esa plaga cuantos no tienen el oficio de hacer alarde de incredulidad. Y si es castigo del cielo, nada más racional que atribuirlo á los insultos que al cielo se dirigen, entre los cuales no es de los menores el de un gobierno ateo, y el despojo de los Estados de la Iglesia.

Vemos en *El Imparcial* nuevos detalles de los esfuerzos patrióticos que hacen los vendedores y bretones para rechazar la invasión prusiana.

Mr. de Cathelineau, á quien los prefectos republicanos negaban el derecho de defensa á su país sólo porque invocaba el amparo de la Virgen Santísima, está desplegando una actividad prodigiosa en la organización de cuerpos de franco-tiradores, de tiradores de á caballo y de exploradores.

Estos cuerpos reciben recursos de comisiones nombradas ad hoc para uniformarse y proveerse de todo lo necesario, cuando no lo pueden hacer por su cuenta propia.

Todas las clases están representadas en estas comisiones, y las familias que no pueden dar sus brazos para defender la patria y el hogar, hacen donaciones pecuniarias ó de otro género.

El Obispo de Angers, añade *El Imparcial*, puesto al frente de este movimiento político, se ha encargado de la creación de una ambulancia para los heridos, y ha prescrito á los Curas párrocos del departamento que en sus respectivos curatos se proporcione el armamento y uniforme para uno ó varios individuos: el Obispo está representado en la comisión de armamento de Angers por el abate Lamoureux.

Otra ambulancia se está organizando que será servida por hermanas de la Caridad y por mujeres casadas, á cuya cabeza figura Mad. de Cathelineau.

Nadie sabe el milagroso poder del espíritu patriótico, cuando se une al sentimiento cristiano. Ya verán, ya verán nuestros desprecupados regeneradores la diferencia que hay entre los charlatanes de patriotismo que huyen ante una docena de bulanos, para demostrar luego su valor ultrajando á pobres monjas y á indefensos religiosos, y los verdaderos patriotas que invocan á la Virgen María, y son tan sumisos feligreses del Cura párroco como obedientes y animosos soldados en el combate.

M. de Cathelineau ha trazado en las siguientes líneas lo que deben hacer las compañías vendedeas en la doble empresa que han acometido:

«Conocer perfectamente los movimientos del enemigo, penetrar en su campo, molestarlo noche y día, evitar todo encuentro formal, dejarse ver inopinadamente, desaparecer y reaparecer. Obrando así, y aprovechando hábilmente las ventajas que nos ofrece el terreno en que tenemos que operar, podremos causarle grandes pérdidas, destruirlo en parte y contribuir á las victorias de nuestro valiente ejército, levantando de este modo el honor nacional que un hombre inhábil y culpable ha comprometido.

Las compañías organizadas ó militarizadas recibirán por plaza un franco y 30 cént. por cuenta del Estado y las raciones para los caballos.»

Hé aquí la verdadera guerra nacional; guerra de guerrillas como la de nuestra independencia.

Esperamos que los prusianos no penetrarán en la Vendée y Bretaña con tanta facilidad como en el Orleanesado.

*El Eco de España* hace graves cargos al director de los bienes del patrimonio Sr. Abascal por haber demorado durante nueve meses la entrega de los bienes declarados en venta por la ley de 18 de Diciembre de 1869, y haber dado lugar á que el ministro de Hacienda se los pida nada menos que por un decreto.

El citado periódico habla también de empleados fuera de plantilla en aquella dirección, de compra del mobiliario del palacio del regente sin subasta pública, y de las obras hechas también sin subasta en el mismo edificio.

Suponemos que *La Iberia* contestará mañana á estos cargos, diciéndonos no lo que fueron ayer los moderados, que eso ya lo tenemos olvidado, sino lo que son hoy los progresistas.

Como á los hombres de ciertas ideas se les suele llamar fariseos, hipócritas y mercaderes del templo que especulan con la Religión de Jesucristo, creemos conveniente copiar el párrafo final de un artículo que *La Discusion* dedica á *El Diario Español* por haber censurado este periódico la conducta del ayuntamiento de Zaragoza en el programa de las fiestas del Pilar.

Dice así *La Discusion*: «¿Cuántos neos! ¿Cuántos neos! Pero los neo-unionistas son mucho peor que los neo-católicos. Al fin estos tienen alguna fe en lo que dicen; al menos ponen en armonía sus obras con sus

palabras, confiesan y comulgan. Pero estos neos de *El Diario Español* y *La Política*, que de seguro no saben de qué color es la forma del sacramento de la Eucaristía... son capaces de cansar la paciencia de un Santo con tanto beaterio.

Esos neos son los que empujaban el cirio de San Pascual y reconocían el despojo inícuo de los Estados pontificios llevado á cabo por otro católico al estilo unionista, por Victor Manuel.

*La Discusion*, que se ha distinguido siempre por su conducta moderada respecto del Gobierno, va sacando, como vulgarmente se dice, los pies de las alforjas.

Harta de la interinidad y de que las corrientes del ministerio sean más favorables al monarquismo doctrinario que á la democracia radical, escribe estas palabras amenazadoras que recuerdan otras semejantes de *El Sufragio Universal*:

«Así se entretiene al país. Así se desprestigia ante sus ojos las conquistas revolucionarias; pero el pueblo sabe al cabo que aún no las hemos alcanzado, y que para realizarlas habremos de luchar en breve tiempo con todos los partidos medios hasta reducirlos á la impotencia que hoy arrastra al partido moderado.

Vemos que son de todo punto inútiles é ineficaces nuestros ruegos, y que la fuerza habrá de traer violentamente lo que solo debiera ser gobernado por la razón y la justicia.

Aún no hemos conquistado las libertades revolucionarias y es necesario apelar de nuevo á la fuerza para conquistarlas. ¿Qué va á ser de nosotros el día en que las conquistemos?

Los republicanos por un lado y los montpensieristas por otro, alzando el puño contra el progresismo-cimbrico....

Apreciable D. Juan Prim, ¿qué piensa usted de todo esto? ¿Llegaremos á los tres años de buro?

Parece que D. Alfonso de Borbon y de Este se halla actualmente en Suiza al lado de su hermano el señor duque de Madrid.

Así lo dice anoche *La Esperanza* en un largo artículo que dedica al antiguo oficial de zuavos pontificios.

De ese mismo artículo tomamos las líneas siguientes:

«La heroica conducta del príncipe D. Alfonso ha sido y es admirada y aplaudida en todas partes. Nuestros lectores recordarán, dejando aparte otros elogios, el suelto que publicamos hace algunos días: cumplenos añadir que redactó uno de nuestros adversarios políticos, á quien entusiasmo la conducta del hermano de nuestro rey. En una carta del vizconde de Suchan de Kersabiec, publicada por *La Unión*, se lee que la compañía de S. A. R. se mandó á reforzar la defensa del muro de la ciudad en la quinta Ludovisi, donde se podía suponer que se abriría brecha en atención á su extraordinaria debilidad.»

Estuvo por tanto, en el puesto de más peligro. *La Unión Católica* publicó las siguientes líneas: «Los zuavos pontificios se han portado valerosamente, distinguiéndose mucho S. A. R. el señor D. Alfonso de Borbon y Este, hermano de D. Carlos VII.» Un sacerdote digno é ilustrado, escribiendo á *La Regeneración* desde Roma, ha ponderado también los grandes bríos del joven príncipe, que expuso grandemente su vida, cayendo á la postre prisionero. Por último, el excelente periódico *A Naczo* dice anteayer lo siguiente: «Principiaremos manifestando que las noticias referentes al Infante de España, el Sr. D. Alfonso de Borbon y de Este, son las que debían aguardarse. S. A., en los momentos de mayor peligro, presentóse siempre como quien es, sabiendo probar por sus acciones que la Casa de Borbon fué de continuo una de las más fieles á la causa de la Iglesia, y una de aquellas en las cuales no falta nunca el valor. El respeto que profesamos al egregio príncipe hacenos recibir con verdadero gozo estas noticias, y estamos ciertos de que de la propia suerte serán recibidas por todos nuestros amigos.»

La reunion celebrada anteayer por la junta directiva y ex-ministros de la union liberal, es el acontecimiento de más bulto en la esfera de la política interior, de que hablan hoy casi todos los periódicos. Aunque hay alguna oposicion entre las noticias que dan aun los mismos órganos de la union liberal, se deduce claramente de las de estos y otros periódicos, que el objeto aparente de la reunion fué tratar del manifiesto de los siete y de la concesion de atribuciones al regente.

Acercá de este punto dice *La Política* que prevaleció la idea de no hacer semejante concesion, pero que nada se decidió definitivamente. En cuanto al manifiesto, con cuyo espíritu están conformes todos los unionistas de raza, dice el mismo periódico, que apenas hubo debate quedando aplazado para otro día discutir sobre ese punto y otros más complejos y difíciles.

*La Correspondencia* dice que los que asistieron á la junta unionista, aseguran que no tuvo la misma otro objeto que oír las explicaciones que dió el Sr. Rios Rosas sobre los motivos que habia tenido para firmar el manifiesto anti-interinista, y que no se tomó más acuerdo que el de convocar á los diputados unionistas que están ausentes para una reunion que debe celebrarse, segun parece, ocho dias antes de la apertura de las Cortes.

Nótese que *La Política*, que ha dicho que la reunion última tuvo por objeto tratar del manifiesto y de las atribuciones al regente, y de alguna otra cuestion; habla de cuestiones más complejas y difíciles que hay que discutir, y de unionistas de raza y de unionistas que están deseando dejarse engañar aunque no cree que su número pase de tres, téngase en cuenta que todo esto lo dice el citado periódico en un artículo titulado *Ni á la gloria*, en el cual nos dá la noticia de que el general Prim solicita humildemente el apoyo de la union liberal, á la cual ha ofrecido cuatro cartones, y de todo ello no podrá menos de inferirse que hay gran marejada entre la gente unionista.

En efecto, hay por lo visto unionistas de raza que están conformes con el espíritu (no con la letra) del manifiesto de los 7, de donde se deduce que hay otros unionistas que el sañudo *Imparcial* llama de media sangre, que no están conformes con aquel documento.

Hay también unionistas que no quieren ir con el general Prim ni á la gloria, como dice *La Política*, porque es un hombre que «no tiene más principio que el de mantenerse á toda costa en el

poder, que hace alianzas cuando le conviene y las rompe cuando le estorban, y tenemos por fin otros unionistas que están deseando dejarse engañar, ó como si dijéramos, deseando ser ministros, unionistas que quieren conciliarse con el general Prim y los progresistas y á quien dice *La Correspondencia* que se da el nombre de moros frontezos.

¿Qué se desprende de todo esto? Que la union liberal está en estado de descomposicion y que de ese partido puede decirse lo que decia el señor Ruiz Zorrilla de las Cortes «aquí nadie se entiende.»

Las indicaciones hechas ayer por *La Correspondencia* y *La Política* han venido á confirmar los rumores que han circulado estos dias acerca de la posible formacion de un ministerio de conciliacion. En este caso dejaria de tener participacion en el poder el elemento cimbro. Ayer se daba ya por muertos á los Sres. Rivero, Moret y Echegaray.

Seria muy aventurado sospechar que bajo pretexto de tratar del manifiesto montpensierista y de la concesion de atribuciones al regente, alguien provocó la junta de los unionistas anteayer para sondear el animo de los junteros con respecto al ministerio de conciliacion?

El hecho es que de esto se trató en la junta unionista, toda vez que dice *La Política* que prevaleció la idea de no entrar en transacciones con el general. Solo dejando de ser Prim presidente del Consejo, añade *La Política* que seria posible la conciliacion con los progresistas.

*La Epoca* se hace cargo de los rumores acerca de negociaciones del Gobierno Prim con el de Florencia sobre la candidatura de Aosta, con el de Lisboa sobre la de D. Fernando, y con el cuartel general prusiano, y pregunta si es posible que por una misma persona se acepte la eventualidad de una ó otra candidatura, y habla de lo que exige la dignidad de España: ¡Pobre dignidad de España, si los extranjeros no nos hacen la justicia de distinguir entre el pueblo español y su Gobierno!

No sabemos lo que habrá á punto fijo, en cuanto á los rumores de que se hace cargo *La Epoca*; que hay algo es indudable: ni nos sorprenderia la candidatura de un príncipe italiano ó alemán, ni que ocurriera algun suceso grave en Portugal, relacionado con la situacion de España.

Entre tanto, vean nuestros lectores lo que encontramos en un rincón de las columnas de *El Imparcial*:

«Ayer ha sostenido la presidencia del Consejo, de ministros una activa correspondencia telegráfica con nuestros representantes en Lisboa y Florencia, con el primero principalmente.»

A los párrafos que ayer dirigimos á *La Iberia* recordándole á Bellido Dollos y al héroe de Vera, amigo íntimo del general Prim, contesta con el siguiente progresista suelto:

«Sin duda á *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* le han parecido muy sensatas las palabras que dirige contra todo lo constituido, pues ayer llenó el número copiando artículos y sueltos de *La Política*. Siga por ese camino, y al cabo de poco tiempo verá lo que le acontece; pues aun los lectores que tenga, por muy terribistas que sean, no podrán menos de mirar con desprecio á un periódico que, lejos de comunicarnos noticias, no hace más que desahogar la saña de que está lleno.

No tardará en dar fiasco como su cofrade *El Legitimista*, porque de los neos ya se van cansando todos.»

¿Angelito de Dios! ¿Nada más que esto se le ha ocurrido á Vd. para contestar á nuestras insinuaciones sobre el héroe de Vera?

Pues tranquilícese, y repase de vez en cuando la lista de lo que pagan los periódicos por derecho de timbre. Al ver que España lejos de cansarse de los neos, resiste valerosamente el sitio por hambre que está dirigiendo contra ella el señor Figueroa, y se empeña en demostrar que desprecia á todos los correligionarios del héroe de Vera como estima á los defensores de aquellos que estaban destinados á ser víctimas de la nobleza liberal.

*El Puente de Alcolea* felicita al ministro de Fomento porque está estudiando el importante asunto de las escuelas de artes y oficios. Mucho, en efecto, pueden prometerse los oficios, especialmente el de peluqueros, de los profundos conocimientos del Sr. Echegaray.

Las siguientes noticias son de *El Imparcial*:

«Se ha recibido un telegrama del gobernador de Alicante, fechado á la una de la tarde participando que no ocurría novedad.

«Indicase á un militar de alta graduacion para la vacante que ocurrirá en el con-sejo de Estado si, como se cree, va el Sr. Ruiz Gomez á la isla de Cuba.

«Doña Isabel de Borbon, al llegar á Ginebra el 4.º del actual, se hospedó en el hotel de la Metrópoli, donde solamente permaneció dos dias, trascurridos los cuales se trasladó con todas las personas que forman su comitiva á una casa de campo que tiene alquilada en las inmediaciones del lago de Ginebra.

«Ayer falleció casi repentinamente el diputado republicano, Sr. Jimeno. La profunda impresion que le produjo la muerte de su señora madre, aco-cida el miércoles por la tarde, le hizo sucumbir á las pocas horas bajo el peso de su inmenso dolor.»

Dice el mismo periódico noticiero que en un pueblo de la provincia de Barcelona se ha encontrado un importante depósito de armas con destino á los carlistas.

Si fuésemos á contar las armas destinadas á los carlistas, de que nos dan cuenta los periódicos revolucionarios.... Nien la rendicion de Sedan.

Dice *La Independencia Española* que anteayer celebraron una conferencia los Sres. Miralles y Henao y Muñoz con el Sr. Madoz, para que excitase á los diputados esparteristas á una reunion á fin de tomar el acuerdo más oportuno y conveniente. Tiempo perdido; tan desahuciada está la candidatura de Espartero como la de Montpensier.

Esta noche celebra su reunion ordinaria la comisión permanente de las Cortes. Segun *La Iberia*, el

rumor del aplazamiento de las sesiones de la Asamblea, es de todo punto absurdo; acto que á su juicio, estaria en pugna con los acuerdos de la Asamblea y seria completamente ilegal.

Si á ilegalidades fuésemos....

Segun vemos en un diario noticiero, la junta de jefes de la union liberal reunida anteayer acordó convocar para una reunion general á los diputados del partido á todos los que se hallan ausentes. Parece que en esta reunion se habló también de la posibilidad y conveniencia de una reforma ministerial en el sentido de la conciliacion.

Parece, segun el mismo periódico, que en dicho partido hay tendencias intrasiguentes y contrarias á la idea de conciliacion. En cambio, y en sentido opuesto á esta, otros unionistas del grupo que han dado en llamar moros frontezos por sus grandes afinidades con los progresistas, parece que esperan que la conciliacion se realice dando por resultado una completa fusion del elemento unionista más progresivo con el progresista más de orden. En opinion de estos, se podria formar un Gabinete con los Sres. Prim y Topete, tres progresistas, siendo uno de ellos el Sr. Ruiz Zorrilla, dos unionistas que pudieran ser los Sres. Silvela y otro de los más amigos del general Prim y un democrata. Pero todo esto no pasa de cálculos y combinaciones eventuales.

Lo que nadie dice con seguridad es á que origen obedecen estos tratos. Supónase, sin embargo, que obedecen al pensamiento de reunir el mayor número de voluntades posibles para llegar al resultado de las facultades al regente. Así se dice al menos en los círculos políticos más autorizados y algo de esto suponen los políticos que se indicio en la reunion celebrada ayer tarde por los unionistas.

*La Política* al dar cuenta de esta reunion en un artículo que titula *Ni á la gloria*, declara que nadie aceptará transaccion alguna que no sea un cambio seccional, y que no cree que el general Prim engañe esta vez á nadie, como no sea á los que no le conocen, ó estén deseando dejarse engañar, número que no cree llegue á tres.

La seguridad individual no es verdad en España, ni aun para los mismos personajes de la situacion. Véase en qué términos da cuenta *La Correspondencia Universal* del atentado cometido anteayer á la luz del sol, en una de las calles más públicas de la capital:

«En la tarde de ayer fué víctima de un ineficaz atentado el señor general Milans del Bosch. Al salir del ministerio de la Guerra, como á las tres de la tarde y en el cruce que forman las calles de las Torres, Caballero de Gracia y Alcañá, varios hombres apostados tras unos coches de plaza empezaron á arrojarle piedras, de las que dos ó tres le dieron, una de ellas en la cabeza.

Nuestro valeroso amigo se lanzó sobre los que tan á mansalva le atacaron, que emprendieron la fuga, pero á los pocos pasos alcanzó á uno de ellos, lo arrojó al suelo, y lo dejó algo mal parado, entregándolo á un agente de la autoridad, ante quien el detenido declaró que no era él el que dirigía.

Estamos seguros que nuestros lectores deplorarán este hecho, que no habia muy alto en favor de la seguridad individual, que desgraciadamente vemos más amenazada cada día.»

Si hemos de creer al nuevo periódico *El Voluntario de Cuba*, algunos personajes de la situacion han vuelto á manifestar el deseo de que el Sr. Topete vaya de capitán general á Cuba, reuniendo á este cargo el de jefe del departamento. Parece, sin embargo, que el Sr. Topete no se ha decidido ni se decidirá á aceptar este puesto.

Dice *El Eco de España* que á pesar de los comentarios que se hacen sobre la próxima revista de tropas, no sucederá nada, y que sabe de varios cuerpos que solo esperan la terminacion de la parada para marchar á sus nuevos destinos, algunos bastante lejos de esta capital.

*La Epoca* confirma anoche la noticia que dimos ayer de haber sido llamado su director por el señor ministro de Fomento, para manifestarle que era apócrifa la orden dirigida al pastor luterano de Valencia, conciliándose el primero de que varias provincias han hecho reclamaciones con bastantes firmezas, aunque al parecer no son muchas las manos que las han puesto. El director de Instruccion publica dice en su comunicacion dirigida á *La Epoca*, lo que sigue:

«Muñer mio: En el número 7,076 de su ilustrado periódico, correspondiente al martes 4 del corriente, al ocuparse de una supuesta orden de su alteza el regente del reino, comunicada, se dice, al jefe de la Iglesia luterana de Valencia, termina el articulista sus consideraciones manifestando «cuán grato le seria declarar que la orden era apócrifa», explicándose para ello el director de instruccion pública.

Yo, en concepto de tal, agradezco al articulista su excitacion, que me permite asegurarle acabadamente falso tal documento, y del cual la primera noticia que he tenido ha sido por la lectura del mismo en su periódico.

En el interin que los tribunales, á que acudo, entienden en este asunto, cumpla un grato deber correspondiendo á las altas frases que sobre el mismo han visto la luz pública en *La Epoca*, aprovechando la oportunidad de ofrecer á Vd. el testimonio de la consideracion con que es de Vd. atento seguro servidor Q. S. M. B.—Manuel Merelo.—Madrid 5 de Octubre de 1870.»

## CORREO DE HOY.

Una carta de Tours dice que el almirante Fouchon, dimisionario del ministerio de la Guerra, conserva la cartera de Marina, que le confió el Gobierno de la defensa nacional. El ministerio de la Guerra está internamente á cargo del general Lefort, bajo la direccion del Sr. Cremieux.

Hoy nos faltan varios periódicos extranjeros, entre ellos la *Liberté*. El *Echo de la Province* publica el texto de la proclama que repartió profusamente entre las filias alemanas el Sr. Courtin desde su globo; dice así:

«Al principio de la guerra la nacion alemana pudo creer que la nacion francesa alentaba á Napoleón III en sus proyectos de agresion. La nacion alemana ha podido convencerse, despues de la caída del emperador, que que la nacion francesa desea la paz. Quiere vivir unida con Alemania, sin contrariar su movimiento de unidad que aprovechará á los dos pueblos.

Parece, pues, natural que las dos naciones dejen las armas y cesaran de matarse. Francia ha reconocido que era responsable de las faltas de su Gobierno, y ha declarado que está pronta á reparar los males que este Gobierno ha hecho. Alemania, entregada á sí misma, aceptaria de todo corazón estas honrosas condiciones. Ha mostrado su valor y su pericia militar; no tiene ningun interés en continuar esta lucha que la arruina y la arrebatra sus mejores hijos.

Pero Alemania no es libre; está dominada por Prusia, y Prusia á su vez está subyugada por un monarca y un ministro ambiciosos.

Estos dos hombres son los que han rechazado la paz que se les ofrecia. Quien satisfacer su vanidad apoderándose de París. Paris resistirá hasta el último extremo. Paris puede ser la tumba del ejército sitiador.

En todo caso, el sitio será largo: Alemania estará lejos de su casa el invierno, y la ausencia de la poblacion deja á las familias en la miseria.

«Hasta cuándo han de ser los pueblos víctimas de sus gobernantes? Los reyes y sus ministros son los que los lanzan unos contra otros á combates hominidas. Mandada por Napoleón, Francia marchaba á la pelea; ahora que Napoleón ha caído, abre sus brazos á Alemania. Ella defenderá palmo á palmo sus hogares, y no se dejará arrebatrar nada de su suelo; pero tambien toma el compromiso de respetar el de sus vecinos: les propone una alianza paternal. Que Alemania no sea por más tiempo esclava de una ciega ambicion; que no le dé sus hijos á devorar.»

Nos parece que si los franceses piensan conseguir una paz aceptable por estos medios, se equivocan mucho.

Tenemos á la vista periódicos de Valencia de los dias 4, 5 y 6 del corriente. Por fortuna el estado de la salud pública no era tan alarmante como hacian temer las lluvias y espantosas inundaciones que han causado daños inmensos en aquellos hermosos campos. Aunque se dijo que habian sido dos los fallecidos en aquella ciudad de la fiebre amarilla, del exámen facultativo solo ha resultado uno procedente de Tortosa.

La falta de recursos en aquella, como en la mayor parte de las provincias de España, aumentaba en Valencia los temores de que la enfermedad se propagase. Para hacer frente á las apremiantes necesidades que rodean á la municipalidad, habia apelado al único medio pronto y expedito que concede la ley para arbitrar recursos en casos urgentes (artículo 144). Se parte de la base de un reparto de 10 reales por vecino, que podrá producir unos 10,000 duros, y esta cantidad se emitirá por medio de billetes, que si no encuentran colocacion voluntaria, se distribuirán á los contribuyentes por territorial é industrial, y serán reintegrables el día que se haga efectivo el reparto municipal, que ha de hacerse para cubrir el presupuesto de la ciudad.

El recurso, como se ve, no por ser legal deja de ser empírico.

Los periódicos valencianos llenan sus columnas de tristes noticias de los daños causados por las inundaciones, que afligen el ánimo. Tomamos algunas de ellas de *El Tradicional*:

«Uno de los naufragos de la Rosa del Turia, una pobre mujer que fué arrastrada al mar por la corriente, salió á la orilla asida de un madero y llevándolo en sus brazos á su tierno hijo, despues de luchar todo el día con la muerte en medio de las olas. La madre, afortunadamente se ha podido salvar y vive á estas horas; no así su hijo, que sucumbió al poco rato de ganar la playa.

En Liria parece que tambien ha causado algunos estragos el temporal, particularmente en los edificios. La torre de la que hace tantos años existia en el monte contiguo al del eremitorio de San Miguel, ha desaparecido combatida por la fuerza de las aguas y el viento.

La caseta del azud de Tornos, término de Paterna, ha sido destruida por la impetuosa corriente del Turia.

La fuerza de la corriente del río haabierto estos dias un gran boquete en el azud de Ransaña.

La acequia de Favara se ha roto por varios puntos, ocasionando grandes pérdidas en los campos.

En la caseta de la presa de Favara existe una inscripcion colocada á la altura donde llegaron las aguas en la gran avenida que tuvo el río el año 1795 que tambien inutilizó toda la acequia.

Las aguas han salvado estos dias media vara aquella inscripcion.»

Desde el medio día de 4 á las doce del 5 de Octubre, fallcieron en Barcelona de la fiebre amarilla 22 invadidos; diez en el hospital militar provisional, nueve en Barcelona, dos en el Barceloneta y uno en el hospital civil.

## ÚLTIMA HORA.

### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

CONSTANTINOPLE, 6.—El general Ignatieff ha marchado á Odessa con licencia.

Este viaje no está relacionado con la política.

ORLEANS, 6.—Varios informes hacen constar que la caballeria enemiga que ha peleado en Toury contaba con 4 á 5 mil hombres y no quinientos.

BONNEVAL, 6.—Los enemigos han abandonado la comarca hasta más lejos de Toury, replegándose hacia Etampes.

CHARBRES, 6.—Epéron está completamente libre. Tres mil prusianos ocupan Rambouillet.

(RECIBIDO Á LAS SIETE MENOS CUARTO DE LA TARDE.)

TOURS, 7 (á las tres y veinticinco minutos de la tarde).—El Gobierno ha recibido noticias favorables de los departamentos con relacion á la energia creciente de las poblaciones y á la resolucion de los campesinos de hostilizar á los prusianos y cortar sus abastecimientos.

La reorganizacion de los ejércitos adelanta activamente.

Parece que los prusianos quieren avanzar hacia Normandia. Se han tomado las medidas necesarias para cortar sus comunicaciones. Los viveres y los ganados han sido enviados al centro de Francia y á Inglaterra. El Havre está bien defendido.

Diez mil hombres de tropas escogidas de la Argelia deben llegar de un momento á otro. Los zuavos pontificios han llegado á Tours. Tiene sus cuadros de oficiales completo, formando un cuerpo escuadro de 5 á 6,000 hombres.

Mil voluntarios garibaldinos han llegado á Chambéry.

Asegúrase que los cañones de los fuertes destacados de París tienen un alcance de 8,000 metros. Es por consiguiente imposible que las bombas de los prusianos puedan llegar ahora á París.

THOYES, 6.—El departamento del Aube queda completamente limpio de enemigos.

EPINAL, 6 (por la noche).—Durante todo el día ha habido un combate entre Raon l'Etape y Bureyres contra 8 ó 10,000 prusianos provistos de artilleria. No ha habido resultado definitivo.

El general Dupré ha sido herido.

Hemos conservado nuestras posiciones. Los guardias nacionales se incorporan á las columnas de tropas.

Despachos de Cambriels anuncian que el enemigo marcha sobre Neufbrisch. Las aldeas hasta Champs están ocupadas por muchas tropas.

El 5 ha habido una escaramuza en Sutterlin.

RUAN, 7.—Los prusianos que habian llegado á Gisors han sido rechazados por la Guardia nacional. Dos mil prusianos con artilleria han acampado en el bosque de Gisors.

TRUX, 7.—Sábese de buen origen que el Gobierno italiano ha tomado la iniciativa para declarar que desmiente categoricamente todo proyecto de reivindicar á Niza y Saboya.

### BOLSA DE HOY.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 25-30,

25, 30, 40 y 25; á plazo, 25-35; fin cor. fir.

Billetes hipotecarios del Banco de España, 4.ª serie, no publicado, 101-75 d.

Idem, idem, de la 2.ª serie, no publicado, 98-50 d.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs.; 6 por 100 interés anual, publicado, 69-80, 85 y 60; á plazo, 71-00 fin

Dice un periódico que ayer tarde se ha presentado al presidente del Consejo de ministros una comisión del ayuntamiento compuesta de los señores D. Manuel Becerra, D. Manuel Soriano y D. Manuel Brabo.

Dice un periódico que ha vuelto a darse por seguro que el general Caballero de Rodas continuará por ahora en Cuba.

Noticias tomadas de *La Correspondencia* de anoche:

«Mañana saldrá de Alcalá de Henares el batallón de cazadores de Figueras, el cual se alojará en Vallecillos hasta el domingo próximo, en que entrará en Madrid.

—Hoy se ha encargado del mando de la segunda división del ejército de Castilla la Nueva del general Pamplon.

—El señor conde de San Luis ha regresado a esta corte, de su excursión de verano.

También se hallan de vuelta en Madrid los señores marqueses de Miraflores y conde de Torenó.

—De las varias causas que se seguían en Victoria ó consecuencia del último movimiento carlista, se han sobreseído diez y nueve, dos han terminado y otras dos se han elevado ya a plenario.

—Algunos periódicos han dado la noticia de que por el ministerio de la Guerra se va a publicar un orden disponiendo el abono de los sueldos a los emigrados militares y deportados por consecuencia de los sucesos de 1866. Esto no es exacto; la disposición próxima a publicarse, se refiere únicamente al abono de tiempo de años de servicio.

—Para el caso de que se llevara a cabo como viene diciéndose una modificación ministerial en sentido conciliador, se viene indicando desde ayer varios nombres de diputados de la unión liberal para ocupar cuatro carteras. Una combinación se forma con los nombres de los Sres. Topete, Calderón Collantes, Romero Ortiz y González Marrón, y otra con los nombres de los Sres. Ayala, Calderón, Ulloa y Silvela. La tendencia revela la reproducción del antiguo pensamiento del ministerio de notables.

—Muy en breve publicará la *Gaceta* un decreto del ministerio de Gracia y Justicia nombrando una comisión para que proceda a una nueva división territorial.

Desde las ocho de la noche del día 3 a igual hora del 4, en Alicante ocurrieron 43 invasiones de fiebre amarilla, si bien 6 no estaban bien caracterizadas. De los enfermos fallecieron 3.

Parece que algunos empleados públicos han abandonado sus destinos, temiendo sin duda el contagio. El gobernador ha oficiado ya al Gobierno, y según dice un periódico, serán declarados cesantes todos los empleados que se encuentren en aquel caso.

Al mismo tiempo los diputados de Alicante, todos, celebraron ayer conferencias con los ministros de la Gobernación y Hacienda para hablarles de lo grave de la situación por que atraviesa aquella provincia con motivo de la fiebre amarilla. Y según el mismo diario, parece que ayer tarde se pondrían de acuerdo en el Consejo, para convenir en la suma que habrá de librarse en auxilio de Alicante.

Según leemos en *La Esperanza* la huerta y jardín que antes producían 16,000 rs. anuales, perteneciente al monasterio del Escorial, y se llaman del Prior, parece que han sido arrendados a un pariente de Ruiz Zorrilla en 5,000 rs. anuales, sin subasta. Si esto es verdad, ¿es justo? Los diarios de la situación contarán.

El Gobierno ha pasado a informe del Consejo de Estado una consulta acerca de si un individuo católico, ordenado *in sacris*, recientemente naturalizado en España, aunque hoy residente fuera de nuestro país, y dispuesto a afiliarse en la religión protestante, podría contraer matrimonio civil, acogidos a los efectos de la nueva ley.

Excusada nos parece la consulta. Tratará ese desgraciado de ser constante en sus creencias, y perfecto con arreglo a la doctrina de Jesucristo, y entonces procederá la consulta; mas para apostar y abaragarse, el camino está expedito en España.

## PARTE OFICIAL.

La *Gaceta* publica una orden del ministerio de Hacienda, aprobando la instrucción que inserta, para que sirva de gobierno a los agentes consulares acreditados en el extranjero respecto del modo de justificar su existencia y aptitud legal los pensionistas que residen fuera del reino.

Por orden del ministerio de la Gobernación de 6 del corriente, y en vista de haberse comprobado por los partes sanitarios la existencia cierta de varios casos de tífus icterodes, ó sea fiebre amarilla, en Palma de Mallorca, se dispone lo siguiente:

1.º Que se declare puerto sucio a Palma de Mallorca.

2.º Que en las patentes de los buques que salgan de dicho puerto se estampe la oportuna nota, y que las procedencias marítimas del mismo que se dirijan a los demás de la Península sean despedidas por las respectivas autoridades para lazareto sucio.

3.º Que las mercancías y viajeros que proceden de dicha ciudad se dirijan por tierra se sujeten a las prescripciones sanitarias de este ministerio, dictadas en 30 de Setiembre último.

Además se publicó por dicho ministerio lo siguiente:

«El ministro de la Gobernación a los gobernadores de Almería, Alicante, Barcelona, Baleares, Cádiz, Canarias, Castellón, Coruña, Granada, Guipúzcoa, Gerona, Huelva, Lugo, Murcia, Málaga, Oviedo, Pontevedra, Santander, Sevilla, Tarragona, Valencia y Vizcaya:

Madrid, 7 de Octubre de 1870.—Habiéndose declarado por orden de S. A. el regente del reino sucio el puerto de Palma de Mallorca, dispongo V. S. que todas las procedencias marítimas de dicho punto sean despedidas para lazareto sucio.

La *Gaceta* publica la instrucción aprobada para llevar a efecto el decreto de 12 de Setiembre último, sobre administración económica y contabilidad de Ultramar.

El cónsul de España en Gibraltar participa en telegrama de 6 del actual, que aquella junta sanitaria ha resuelto despedir las procedencias de las islas Baleares.

## NOTICIAS GENERALES.

Por la dirección de la Caja general de Depósitos se publica el siguiente anuncio:

«Desde el viernes 7 del corriente, de diez a doce de la mañana, empezará en esta Caja general el señalamiento para el pago de intereses de las acciones de carreteras de Agosto, depositadas en la misma.

Al efecto, los interesados presentarán los resguardos de sus imposiciones acompañados de carpetas duplicadas, extendidas en los impresos que se facilitarán gratis en la portería mayor de dicha Caja desde las nueve de la mañana. Las oficinas les devolverán en el acto el resguardo y una de las carpetas.

Se advierte que estos documentos no son endosables ni han de comprender más que aquellos cuyo cobro corresponda a una misma persona; que pueden ser firmados por encargo, y que para el cobro a su tiempo es indispensable la exhibición del respectivo resguardo de imposición y la concurrencia del impoente, cesionario ó sus apoderados en debida forma.

Mañana satisfará dicha Caja general los intereses de metálico de semestres atrasados que tengan número de señalamiento para el pago, y por amortización de nuevos resguardos de metálico que no excedan de 1,750 pesetas, del 6,331 al 6,850 inclusive.

Lo tesorería central de la Hacienda pública satisfará el mismo día los bonos del Tesoro amortizados en 30 de Diciembre último, cuya carpeta se halle señalada con el núm. 4,040.

Para atender a las innumerables curaciones que diariamente se practican en la casa de socorro del tercer distrito, plaza del Progreso, núm. 12, la Junta del mismo suplica al caritativo vecindario de esta villa facilite al mismo trapos ó hilas para tan piadoso objeto.

Están casi terminadas las obras de la iglesia católica que se está construyendo en el barrio de Salamanca. También está próxima a terminarse la nueva calle que desde el fin del barrio baja a la Fuente Castellana, y está formada por lindos hoteles aislados.

## SECCION RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Marcos, Papa, San Sergio y compañeros mártires.

SANTO DE MAÑANA. Santa Brígida, viuda.

### CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de Santa Cruz, donde continúa la novena de la Virgen del Rosario; y predicará en la Misa mayor D. Basilio Grande, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Jaime Cardona.

En las monjas de Santa Catalina de Sena continúa también la novena de Nuestra Señora del Rosario, y predicará en los ejercicios de la tarde don Domingo Gutierrez.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Concepción en San Pedro, ó la Medalla Milagrosa en San Jines.

Se reza de la octava del Santo Angel Custodio, con rito doble y color blanco.

## REMITIDO.

Se nos ruega la inserción del siguiente documento:

«Serenísimo señor: Los Párrocos y Eónomos del arciprestazgo de Mansilla de las Juntas, diócesis y provincia de León, a V. A. con la mayor sumisión exponen: Que conminados por estas municipalidades a solventar en un perentorio plazo la elevada cuota que les ha correspondido del impuesto personal, según el haber que cada cual percibe del Gobierno de la nación: El Clero que suscribe, no puede empujarse ante tamaña disposición, sin exponer y rogar a V. A. se digna expedir la orden de ser eliminados del pago de un tributo, que en el humilde concepto de los exponents, no se les debe ni se les puede exigir, ya porque la justicia, ese destello de la Divinidad, que modera y rige al hombre en sociedad, dice muy alto que ningún súbdito, sea cual fuere el grado jerárquico que este ocupe en aquella, está vinculado a obedecer en favor del Tesoro parte de los elementos ó pension que no recibe; ya también, benévolo señor, (y aquí estriba la principal argumentación y fuerza de nuestra causa) por el deplorable estado a que nos vemos reducidos por la negra y amarga escasez que sentimos en el rincón de nuestro hogar, de donde día en día hemos visto desaparecer los objetos más queridos, a fin de atender y llenar de la manera posible aquel principio de ley natural que reclama la conservación del individuo. Y será justo, señor, que hoy que no se halla en nuestras habitaciones, a excepción de un Crucifijo, mas que lo indispensable para vivir pobremente y ponernos a salvo del rigor de los elementos, el municipio, en nombre de la Justicia, embargue y venda esos bienes, que apenas tienen valor? Será justo que nosotros pongamos en manos del exactor la limosna que un alma caritativa nos suministra en nombre de Dios, para evitar de alguna manera el que acosados del hambre abandonemos nuestro ministerio y nos lancemos a ejercer ocupaciones impropias de nuestro estado, para adquirir el sustento que la Providencia no niega a ningún ser animado? Una larga serie de reflexiones, y tristes temas por desgracia, al par que convincentes en pro de nuestra demanda, pudieramos hacer si no temiéramos molestar la atención de V. A.; pero a fin de evitar esta molestia, y persuadidos hasta la evidencia de las relevantes prendas de que se halla adornado, entre las que descuella la justicia y caridad, y nos abstemos de emitir idea alguna más, y esperamos conseguir el objeto de nuestra solicitud.

Dios guarde a V. A. muchos años.—Mansilla de las Juntas, veintidós de Setiembre de mil ochocientos setenta.—El Arcipreste interino, Juan Bautista Corzo.—Ramón José Robles. Modesto Santos González.—José Crespo.—Isidoro Ugaldé.—Blas Corral.—Leocadio Domínguez.—Jerónimo Hurtado.—Carlos

Urueña.—Alvaro Rodríguez.—Lorenzo Sandoval.—Silvestre Sierra.—Juan Mediavilla.—Jacinto Blanco.—Indalecio Ferreras.—Isidoro Sangrador.—Esteban Bajo.—Angel Pernia.—Simon Arias.—Francisco Bayon.

## DIRECCION GENERAL DEL TESORO PÚBLICO.

### LOTERIAS.

LISTA DE LOS NÚMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO CELEBRADO EN MADRID EL DÍA 6 DE OCTUBRE DE 1870.

Con 160,000 pesetas. 5,993  
Con 80,000 » 8,947  
Con 25,000 » 6,400

### CON 3,000 PESETAS.

400 660 2311 6937 6943 8575  
9893 10519 10610 11059 11490 11493  
12609 12789 14375

### CON 600 PESETAS.

6 23 76 103 408 151  
162 206 246 290 291 298  
306 390 405 474 491 530  
542 561 609 621 668 733  
764 766 816 844 881 900  
926 983 992 998

1124 1143 1201 1224 1226 1234  
1264 1445 1752 1768 1814 1898  
1914 1927 1954 1959

2026 2074 2085 2109 2134 2142  
2161 2185 2192 2293 2314 2469  
2510 2515 2550 2576 2606 2707  
2723 2765 2772 2822 2833 2890  
2899 2938 2974

3007 3010 3031 3076 3106 3114  
3134 3159 3180 3279 3324 3432  
3487 3491 3519 3521 3572 3587  
3601 3667 3668 3757 3811 3856  
3951 3993 3995

4030 4092 4114 4219 4225 4344  
4445 4425 4500 4520 4569 4578  
4596 4612 4654 4655 4657 4670  
4676 4725 4734 4761 4892 4941  
4916

5013 5100 5187 5213 5242 5257  
5275 5307 5358 5493 5499 5584  
5744 5802 5838 5853 5858 5938  
5948 5956

6033 6068 6080 6128 6146 6165  
6171 6180 6202 6221 6263 6277  
6298 6329 6390 6476 6479 6536  
6545 6625 6679 6688 6694 6721  
6772 6828

7128 7149 7223 7313 7324 7333  
7388 7393 7452 7460 7503 7505  
7508 7531 7544 7580 7584 7622  
7663 7724 7782 7802 7903

8150 8186 8188 8219 8232 8235  
8245 8251 8253 8279 8355 8423  
8441 8598 8607 8612 8675 8721  
8745 8758 8848 8885 8894

9012 9068 9127 9152 9156 9204  
9229 9252 9267 9394 9400 9432  
9448 9517 9571 9655 9708 9744  
9787 9897 9967 9972

10021 10127 10158 10206 10208 10255  
10377 10430 10437 10534 10535 10574  
10618 10663 10704 10713 10745 10794  
10845 10869 10913 10979

11009 11018 11134 11165 11342 11377  
11447 11529 11540 11575 11598 11650  
11655 11698 11703 11880 11933 11945  
11964

12043 12167 12235 12319 12433 12462  
12489 12619 12647 12683 12687 12760  
12777 12799 12805 12835 12845 12890  
12893 12902 12984 12994 12998

13032 13066 13087 13125 13203 13231  
13264 13318 13326 13346 13350 13444  
13451 13452 13502 13514 13524 13596  
13598 13602 13670 13676 13753 13795  
13917 13922 13924 13950 13984 13987

14028 14079 14104 14112 14225 14234  
14264 14272 14283 14356 14380 14394  
14411 14413 14433 14461 14496 14547  
14592 14708 14745 14791 14803 14876  
14875 14883 14917 14942

### CON 100 PESETAS.

53 81 184 219 263 411  
468 524 535 540 562 563  
630 645 698 705 743 832  
880 892 932 981

1158 1161 1183 1303 1313 1321  
1391 1401 1410 1453 1456 1473  
1487 1588 1594 1598 1629 1667  
1672 1786 1795 1812 1835 1838  
2768 1852 1907

2136 2214 2243 2340 2346 2423  
2490 2501 2548 2655 2716 2736  
2768 2852 2891 2898

3017 3063 3069 3130 3142 3150  
3160 3265 3353 3430 3444 3447  
3461 3479 3480 3564 3594 3600  
3614 3632 3798 3828 3841 3867  
3912 3960 3998

4037 4064 4090 4105 4125 4155  
4163 4195 4242 4248 4275 4298  
4306 4345 4322 4324 4327 4383  
4394 4402 4433 4531 4617 4644  
4666 4681 4686 4702 4769 4810  
4816 4855 4862 4889 4994 4930  
4979 4904

5049 5973 5085 5108 5131 5198  
5225 5457 5478 5582 5644 5689  
5692 5779 5790 5814 5840 5876  
5883 5926 5976 5978 5991 5995

6028 6129 6264 6345 6501 6515  
6551 6594 6640 6779 6800 6831  
6838 6916

7048 7092 7107 7141 7146 7137  
7140 7165 7270 7276 7278 7283  
7328 7335 7393 7428 7434 7462  
7471 7472 7507 7600 7606 7620  
7627 7673 7728 7740 7748 7800  
7853 7858 7864 7865 7918 7957  
7989 7999

8061 8122 8153 8180 8228 8230  
8261 8278 8304 8316 8340 8387  
8402 8419 8421 8427 8462 8469  
8539 8621 8658 8775 8778 8808  
8827 8869 8880 8901 8987

9026 9112 9116 9134 9189 9215  
9242 9227 9232 9347 9415 9508  
9610 9614 9633 9770 9799 9833  
9910 9936

10011 10075 10030 10031 10068 10096  
10119 10121 10137 10219 10223 10239  
10244 10287 10302 10317 10331 10333  
10348 10409 10417 10420 10477 10555  
10583 10625 10684 10695 10702 10754  
10778 10900 10904 10941 10960 10976  
10983 10998

11060 11063 11081 11184 11204 11214  
11248 11305 11327 11384 11530 11537  
11539 11631 11699 11718 11723 11731  
11734 11896 11943 11981

12011 12112 12173 12188 12249 12276  
12391 12515 12537 12668 12670 12722  
12733

13080 13161 13181 13187 13270 13306  
13458 13470 13539 13564 13571 13626  
13657 13660 13817 13839 13852 13902  
13904

14081 14089 14103 14297 14334 14378  
14389 14424 14446 14573 14578 14644  
14670 14794 14896 14919 14933 14949  
14968

El siguiente sorteo se ha de verificar el día 17 de Octubre de 1870, siendo el número de billetes que a él corresponden el de 15,000, a 60 pesetas, divididos en decimos, a seis pesetas cada uno. Los tres premios mayores serán: el 1.º de 160,000 pesetas, el 2.º de 80,000, y el 3.º de 25,000.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL,

Pelayo, 34,

a cargo de R. Labajos y Arenas.

## SECCION DE ANUNCIOS.

### PILULES DE HOGG

1.º PILDORAS NUTRIMENTIVAS DE PEPSINA ACIDIFICADA

Para — las afecciones gástricas dispepticas etc., y para todas las afecciones en que la digestión sea difícil ó imposible.

2.º PILDORAS DE PEPSINA UNIDA AL NITRATO REDUCIDO POR EL HIDROGENO, para

las enfermedades crónicas y todas las afecciones que de ellas dependen.

3.º PILDORAS DE PEPSINA UNIDA AL PROTO-YODURO FERROSO INALTERABLE, para

las enfermedades escrofílicas, nefáticas, la tisis, la leucemia, y las afecciones alólicas generales de la economía.

Estas tres preparaciones se venden exclusivamente en frascos y medias frascos

triangulares, con la garantía del sello y de la firma de F. A. Hogg, farmacéutico

químico, con Castiglione, 2, a Paris; y en todas las buenas farmacias de Francia y de Europa.

El precio en Paris, está indicado sobre cada frasco. Depositarios: En Madrid,

En Madrid: Sres. Borrell hermanos; Sánchez Ocaña, Moreno Miguel y Escobar.

En provincias, en las principales farmacias.

### PILDORAS DE LARTIGUE

Contra la gota y el reuma.

Prescritas hace más de treinta años por los médicos de Francia, disipan los ataques más violentos en 24 ó 36 horas, impiden la frecuencia de los accesos, imposibilitan que pasen de una parte a otra del cuerpo, y las más veces curan radicalmente, como lo prueban las observaciones publicadas por MM. Chomel, Double, Lisfranc, Valpeau, Miquel, Amadee Latour, etc.—Para evitar las falsificaciones, no deben aceptarse más que los frascos que lleven sobre la etiqueta la firma de puño y letra de M. Alf. Lartigue, D. M. P.

Depósito general: en París, farmacia Pelletier, rue Jacob, 45; en Madrid, por mayor, agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, 46 rs. Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escobar, Sánchez Ocaña y Ortega. (A. 3,236.)

### LA PREDECACION POPULAR

POR MR. DUPANLOUP,

### OBISPO DE ORLEANS.

TRADUCIDA POR D. L. R.

BAJO LA DIRECCION

### DEL DR. D. BENITO SANZ Y FORÉS,

Obispo de Oviedo,

Esta obra interesantísima, no solo para predicadores, sino también para los que ejercen la cura de almas, y cuyo mayor elogio le constituye el nombre de su eminente autor, se vende elegantemente encuadernada en rústica con el retrato de M. Dupanloup, a 40 rs. franco de porte, en casa de R. Labajos, calle de la Cabeza, núm. 27, a quien pueden dirigirse los pedidos acompañando libranzas del giro mutuo del Tesoro ó sellos de franqueo.

### AVISO A LAS SEÑORAS ESPAÑOLAS.

PARIS.—Periódicos de M. Charles Vincet, 3, faubourg Saint-Honoré.—PARIS

El más elegante y más completo de los periódicos de modas y literatura de París es

### L'ILLUSTREUR DES DAMES.

en el cual se han refundido *Le Journal des Meses de Famille* y